

El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 20 / NÚM. 169 / ABRIL DE 2016



¡Honor y gloria al camarada Stalin!

ÍNDICE:

Página 3
EDITORIAL

Página 4
PARALELISMOS DE “DEMOCRACIA” Y FASCISMO

Página 7
MÁS SOBRE EL ESTADO BURGUÉS

Página 9
EL DERECHO A LA SALUD, ENTRE LA REALIDAD Y LA FICCIÓN

Página 15
DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER Y LUCHA PROLETARIA

Página 17
MUJERES Y REALIDAD

Página 20
MEDIDAS BURGUESAS PARA ASEGURAR LA CONTINUIDAD DE LA EXPLOTACIÓN
Y LA OPRESIÓN

Página 24
¿QUÉ HACER?

REVOLUCIÓN A DEBATE

Página 26
EN MEMORIA DE STALIN EN SU ANIVERSARIO LUCTUOSO

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA:

Página 29
LA CONSTRUCCIÓN DEL MILITANTE REVOLUCIONARIO

CARTAS DE LA MILITANCIA:

Página 31
REFLEXIÓN AUTOCRÍTICA

Página 32
EL MANDO ÚNICO COMO PARTE DEL ESTADO POLICIACO-MILITAR

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR:

Página 34
DEL COMITÉ DE CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL, 30 DE ENERO DE 2016

ARTE Y CULTURA:

Página 39
VIDA REVOLUCIONARIA

Página 40
POESÍA: La revolución es...



EDITORIAL

La actual gira de Peña Nieto por Europa sólo se puede entender por su actitud servil y entreguista al ofertar el país al capital monopolista transnacional, a la vez constituye maniobra política por presentar al régimen mexicano como democrático y respetuoso de los derechos humanos, lo cual constituye la mentira de Estado del siglo.

Tantos son los crímenes de Estado que se han cometido en México, de ese tamaño es la magnitud del fenómeno de la desaparición forzada por motivos políticos o sociales, que la protesta popular lo alcanza en sus estrechos círculos de la diplomacia burguesa, es la exigencia del pueblo a que se castigue a los criminales de Estado.

La imagen que se difunde en México por la actual junta administrativa contradice totalmente a la realidad objetiva que se vive en el país. Ni ausencia de estado de derecho, ni Estado fallido, ni crisis de derechos humanos, lo que existe en México es terrorismo de Estado, esa es la cruda realidad objetiva que no se puede ocultar, mucho menos negar como reiteradamente lo hace la actual junta administrativa.

La contradicción del Estado mexicano con la CIDH obedece que en el fondo se desenmascara al primero en practicar la desaparición forzada de personas como política de Estado. La detención-desaparición de los 43 estudiantes de la normal de Ayotzinapa sólo es uno de los cientos de miles de botones del muestrario del fenómeno que existe en el país.

Veracruz expresa lo específico del fenómeno, los crímenes de lesa humanidad los comete el Estado mexicano a través de todo el aparato represivo. La táctica represiva es la misma, el argumento mediático para imponer la violencia de Estado es el mismo en Veracruz, Guerrero, Michoacán, Chihuahua, Coahuila...

Si el terrorismo de Estado es la política de gobierno donde la violencia de clase se ejerce de manera sistematizada y generalizada, ésta adquiere materialidad en cada uno de los crímenes de Estado y los actos represivos contra todo sector y organización popular, afectando aún más al pueblo no organizado, con éste se han cebado los cuerpos represivos.

No basta la condena, no basta la visibilización, tampoco las acciones de protesta simbólicas, tampoco el culto a la espontaneidad de las masas que niegan la necesidad de la organización y acción revolucionaria, se requiere como parte de la táctica de la lucha la combinación creadora y flexible de todas las formas de lucha.

Éstas no pueden ser realidad si no corresponde a formas de organización popular más complejas y dinámicas políticamente, donde cada organización, cada colectivo, cada estructura en esencia deben ser organismos de combate popular en la trinchera que se desarrolle.

El terrorismo de Estado no es simbólico, es real y violento, al cual sólo se le puede enfrentar en la medida que hagamos conciencia de la necesidad de organizar y generalizar la autodefensa armada de las masas, ¿quién se asusta o se opone a esta necesidad política? Quien no ha comprendido quién es el enemigo común y principal.

¡Basta de especulaciones teoricistas y tácticas conciliatorias! Organicemos la acción revolucionaria de las masas y la justicia popular como la expresión de la unidad de todo el pueblo.

vápr-epr



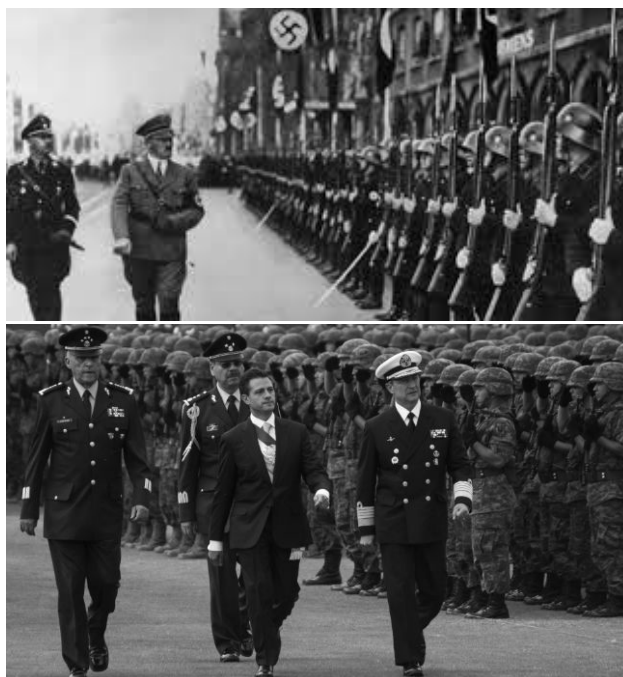
PARALELISMOS DE “DEMOCRACIA” Y FASCISMO

En la actualidad, hablar de fascismo en sus rasgos fundamentales o extensa y profundamente en su práctica política reflejada en las consecuencias sociales de la vida cotidiana del pueblo al que se le ha impuesto tal régimen, pareciera que sólo es válido desde y para los fines académicos y de ejercicios de recuperación de la memoria histórica, una especie de experiencia trágica para la humanidad ya superada y que sólo pertenece al pasado de la historia escrita, una dolorosa experiencia muy lejana de nuestra realidad como para que nos preocupe como una necesidad. O al menos eso se pretende desde los “regímenes democráticos” triunfantes en la Segunda Guerra Mundial y que a la fecha constituyen la oficialidad mundial del imperialismo y su doctrina política —léase democracias burguesas—.

La palabra fascismo y nazi desde esta doctrina política forma parte de los elementos de los cuales hay que hacer uso retóricamente y a manera de comodín para lanzarlos como arma contra todo lo que signifique oposición a la política imperialista, aunque para ello se tenga que recurrir a toda especie de maniobra lingüística y política haciendo encuadrar o alienar al incomodo en términos con significado a priori como autoritario, antidemocrático, y toda una serie de términos que forman ya parte del cuerpo conceptual de “los fascismos”, una verdad casi en sí misma y por sí misma.

Pero desde esta maniobra casi nada o nada se dice de la relación que guardan en la práctica política el régimen “democrático” a escala mundial con el fascismo, régimen que es el único válido para los distintos organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En México, nuestra realidad política nos dice mucho más acerca de esta relación y nos pone al tanto día a día sobre su significado y forma no sólo en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, sino en el actual contexto nacional e internacional.

Si la Alemania nazi es el referente usado cuando de fascismo se trata, aunque sólo sea con



fines académicos, basta con recordar y enumerar algunas de las medidas políticas tomadas durante el proceso de ascenso del fascismo como política de Estado y régimen en Alemania, parte de las verdades a priori que se aplican respecto a los fascismos a manera de ejemplo, solo que a la luz y en el seno de un “Estado democrático” como el nuestro, para darnos cuenta qué tan desterrado de nuestra realidad se encuentra el fascismo en la época del triunfo de la “democracia”. Si en realidad tal práctica y régimen son ajenos al régimen “democrático” de los países modernos, lenguaje con el que se suele arropar al Estado burgués mexicano en no pocas ocasiones.

Lo que para la historia y efectos académicos, analizando el proceso del fascismo en Alemania hasta la Segunda Guerra Mundial, causa horror y espanto, indignación y consternación, fuera de Alemania y Europa en la segunda guerra mundial, en la actualidad pasa por una simple preocupación sobre aspectos que hay que mejorar y como parte de la maduración del sistema democrático. Si en Alemania en 1933 con Hitler como canciller, utilizando una política de terror avalada y permitida por las formas burguesas de hacer política fundada en la maniobra y componenda de



todo tipo, se impuso un estado, o decreto, de emergencia, para anular libertades individuales que van desde intervenir correo, teléfonos y allanar domicilios sin orden judicial, en México estas prácticas son el común de todo el Estado mexicano y no pasan de ser “irregularidades legales” que están a punto de formar parte de la legalidad excepcional.

Si este estado de excepción fue el que permitió a los nazis imponer un estado policiaco-militar como fundamento del régimen, para aniquilar a toda oposición política y fundamentalmente a los comunistas, así como para allanar el camino jurídico-legal para instaurar al fascismo como régimen; en nuestro país la reforma al Artículo 29 constitucional, aprobada recientemente por la comisión de gobernación en el congreso, se ha convertido en una de las prioridades de las últimas administraciones federales, con el propósito de poder imponer un estado de excepción anulando las garantías individuales so pretexto de hacerle frente a condiciones excepcionales que ponen en peligro al país. Y esto con hilarante auto reconocimiento oficial de país democrático.

Al igual que en 1933 en Alemania se le dejaba a Hitler carta abierta para poder declarar el estado de excepción desde un gabinete subordinado, en la actualidad la propuesta de reforma al Artículo 29 se pretende hacer desde un cuerpo Legislativo igualmente subordinado a los intereses oligárquicos, como parte de su mandato y exigencia a través de la junta administrativa representada por Enrique Peña Nieto, dejando igualmente la puerta abierta para que se imponga a criterio y juicio del Ejecutivo la anulación de las garantías individuales. Uno de los últimos pasos para avanzar directamente al fascismo conservando burdamente la careta democrática, de la división de poderes y toda la normatividad del estado de derecho que se dice defender desde el Estado.

Para los nazis en este proceso de imposición del fascismo fue fundamental también la centralización del poder político tanto en el aspecto administrativo-geográfico como en el de las fuerzas policiacas y parapoliciales que no eran

más que grupos paramilitares al servicio del partido nazi. Se comenzó por coaccionar las administraciones estatales, equivalentes a las entidades federativas en México, sometiéndolas al poder central bajo un mero incondicional de éste y en el aspecto de los cuerpos represivos se les puso a un solo mando.

Para la junta administrativa actual, siguiendo la misma política y línea argumentativa de sexenios pasados, sobre todo el del genocida Felipe Calderón, la seguridad en el país es una “prioridad del Estado mexicano” a la que hay que responder subordinando todo otro interés, de ahí la urgencia –dicen- del mando único y de “adecuar” el Artículo 29 constitucional para poder decretar un estado de excepción cuando surja una amenaza para el Estado a criterio y petición del Ejecutivo federal. Esto es un claro ejemplo de la concreción del fetiche de la seguridad como condición para el desarrollo económico que tuvo patente panista.

Hay que señalar que en México este paso sólo viene a darle “constitucionalidad” a lo que ya se hace de facto en todo el país: militarización y paramilitarización, ejecuciones extrajudiciales, tortura sistemática, desaparición forzada, desplazamiento forzado; todo por motivos políticos o sociales, como política de Estado, parte integral del terrorismo de Estado y que los mismos organismos internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), lo han señalado reiteradamente bajo la figura del derecho internacional como crisis de derechos humanos.

Los mismos métodos fascistas utilizados por Hitler y el partido nazi, son los métodos utilizados por el Estado mexicano para imponer leyes y reformar el estado de derecho, o ¿Acaso existen dudas sobre quien fue el responsable del acto criminal del 16 de septiembre de 2008 en Morelia Michoacán?, ¿de quién dirige y estructura a los grupos paramilitares del narcotráfico y otros, de los que se dice son los responsables de la violencia en México? La diferencia en todo caso es de forma, o, ¿podemos pasar por alto la extinción por decreto presidencial del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y la ocupación de sus



instalaciones por las fuerzas federales? Una medida que los fascistas alemanes en 1933 llevan a cabo tomando las instalaciones de los sindicatos con las Tropas de Asalto, anulando así el sindicalismo independiente, junto con el incendio del parlamento alemán (Reichstag) por los propios fascistas culpando a los comunistas sin probarlo nunca.

Claro está que estas medidas fueron acompañadas de miles de asesinatos y desapariciones forzadas contra todos los que se oponían a semejante política, un hecho que en México alcanza las cifras de ciento cincuenta mil y más de trescientos mil, sin que internacionalmente se reconozca a México como país autoritario, mucho menos fascista.

Si en Alemania el chivo expiatorio político para anular toda garantía individual y dar poder ilimitado a las fuerzas policíacas de arrestar sin ninguna orden a quien quisieran, bajo la figura de “custodia protectora”, fue el incendio del Reichstag; en México no debemos olvidar y pasar por alto la figura de “arraigo” so pretexto de la delincuencia organizada, así como la práctica común de detención y encarcelamiento sin proceso alguno.

Y así podríamos enumerar una larga lista de rasgos y características que hicieron del fascismo “el enemigo común” de la humanidad en la Segunda Guerra Mundial y en México se reconoce a principios del siglo XXI como parte de la vida política de un país “democrático” que constantemente recibe respaldo del imperialismo estadounidense y los distintos organismos internacionales como la ONU y la OTAN, FMI y otros que se dicen ser garantes de la democracia moderna.

Algo que en nada sorprende, pues hay que recordar que derrotadas las fuerzas fascistas en Europa en 1945, fundamentalmente por las fuerzas comunistas, cientos de generales y fascistas de todo tipo se refugiaron con los aliados occidentales, fundamentalmente en Estados Unidos de Norte América y Gran Bretaña, ahí recibieron cobijo y protección a cambio de trabajar ahora para el imperialismo internacional y contra,

en ese entonces, el ascenso de las fuerzas comunistas, verdadero objetivo del fascismo.

Desde entonces, los métodos que utilizaron los fascistas en Europa se aplicaron y se siguen aplicando de forma más compleja ahora bajo el argumento de la defensa de la democracia y contra el terrorismo internacional, en todos los países dependientes y subordinados al imperialismo y contra los no alineados a la política imperialista.

De esto dejan testimonio las lenguas fascistas que argumentaron la aprobación de la reforma al artículo 29 constitucional con un “En el caso de París se decretó un estado de excepción. Y esto causa un contra sentido a los que luchamos de hace muchos años por la defensa de las garantías y que un país democrático se sustenta en dos pilares, la seguridad y la libertad. Y es ahí donde ponemos en la balanza qué hacer” aludiendo a los actos terroristas que se observan en varias partes del mundo se dice que se “han trastocado la forma de cómo debemos vivir y regular nuestras convivencias”.

Así es como con el peso de reconocer el servilismo y la dependencia como Estado mexicano estos fascistas arguyen la recomendación de Francia a organizaciones internacionales de aplicar el estado de excepción, dando ejemplos vivos de la necesidad de esta medida:

“Pueden mencionarse ejemplificativamente las perturbaciones de factores naturales como sismos, tormentas, huracanes, explosiones volcánicas, epidemias... Así como también revueltas internas de gran calado; incursiones de grupos armados internos; graves afectaciones a la paz o la estabilidad interna del propio Estado; crisis económicas que por su gravedad puedan generar alteraciones al orden público; eventos derivados de la intervención humana (casos fortuitos) como incendios, accidentes nucleares o liberación de plagas/epidemias; entre muchas otras”.

Por lo anterior podemos decir que en México se viven y se impulsan por los políticos de oficio los rasgos fundamentales del fascismo, como política de gobierno.

pdpr-epr



MÁS SOBRE EL ESTADO BURGUÉS

La realidad que vivimos nos presenta las constantes luchas y contradicciones de clase, las cuales se han materializado en el incremento de la miseria, las carencias y los servicios básicos como la salud, la educación, vivienda, etc. El desarrollo del terrorismo de Estado como política de gobierno que se manifiesta en miles de detenidos desaparecidos por motivos políticos y sociales, ejecuciones extrajudiciales, presos políticos y desplazamientos forzados, en fin la guerra contra el pueblo. ¿A qué se deben todas estas claras expresiones de crisis e inestabilidad?

Primero debemos tener claro que nos encontramos en una crisis económica internacional del capitalismo, ¿en qué nos afecta esto? México al ser un país capitalista de carácter dependiente y funcional al imperialismo se ve sujeto a la cadena de sometimiento económico que impulsa como necesidad la implementación de Estados policiaco-militares. Derivado de tal crisis se origina una crisis política y se manifiestan todas las contradicciones del sistema, se agudiza la lucha de clases y toma relevancia el papel que tiene el Estado, específicamente el mexicano, en este proceso.

¿Será, como nos mencionan ciertos “intelectuales” y “analistas”, “ilustres”, un estado que nos representa y que no está cumpliendo su función o que ha perdido la capacidad de ejercerla o un campo de lucha entre diversos sectores en pugna, o una institución de poder ajeno a la sociedad? Posiciones que se relacionan por colocar al Estado bajo la idea hegeliana absolutista, como un edificio habitable por quien pueda y no como un organismo vivo que no está alejado ni es independiente de la formación económico social, de su división y de las relaciones de producción inherentes del sistema capitalista en su desarrollo imperialista. El Estado no genera por si solo la organización social ni es mediador entre las clases



sociales o espacio de participación política del pueblo.

Es una extensión ulterior del ejercicio de poder, producto de las relaciones de producción y se desarrolla a la par con la dinámica económico-política, en el momento de la historia en que se consolida un pequeño grupo que organiza la producción, el intercambio y la distribución de la riqueza para sus intereses privados, que se apropia del trabajo de la mayoría de la sociedad.

Desde la dictadura de opinión, posiciones oportunistas y reformistas, desde la oligarquía, lo presentan como una necesidad para agrupar y ejercer la estabilidad en un determinado territorio, de un ente abstracto o una abstracción que hay que negar y seguir nuestro camino sin concebirlo como responsable en lo que vivimos como pueblo explotado y oprimido. Se comprueba que es una necesidad, pero para oprimir y asegurar la explotación de la clase trabajadora por un puñado de oligarcas.

Este aparato de opresión ha existido y se ha consolidado desde el origen de la propiedad privada, por ende de la desigualdad social, el Estado burgués no es su única expresión, a partir de la propiedad privada sobre los medios de producción ha ido de la mano con el origen de los



cuerpos represivos, la fuerza policiaca para asegurar su establecimiento y dominio. Ha tenido diferentes expresiones producto de las necesidades del modo de producción imperante, sus formas cambian pero sus características fundamentales siguen siendo las de garantizar los intereses de quienes detentan el poder, si la base de la sociedad pende sobre la propiedad privada que se objetiva en la explotación y opresión, esta será la característica principal del Estado.

En este desarrollo surge bajo el control del poder militar (coercitivo) y económico, esta es su esencia con base en esto se modificó en la forma de las concepciones idealistas, en lo divino-religioso, pasando a la “racionalidad” de la ilustración bajo la concepción liberal burguesa como la máxima expresión de la organización social, el último escalón del desarrollo social y una necesidad para el orden bajo un “contrato social”.

La idea de que surge y se convierte en “poder” por encima de la sociedad es incorrecta, este nace y es parte de ella, no escapa de la división de la sociedad en clases sociales, es fiel representante de los intereses de una minoría, de la oligarquía; es un instrumento de opresión política que garantiza explotación económica, ¿por qué? No es abstracto, independiente ni mecánico, sino que es la materialización del ejercicio del poder de la clase que tiene el control social-económico, una relación indisoluble, un vínculo estrecho entre la conducción y los intereses de la burguesía.

Las posiciones que existan tienen un origen ideológico, el liberalismo burgués derribó la putrefacta estructura estatal feudal, colocando los mismos cimientos de explotación y opresión su Estado que justificaba su ascenso al poder económico-político bajo la ilusión parlamentaria o “democrática”. Elevó con palabras e ideas de igualdad, fraternidad y libertad bajo el cielo y sólo dejó un banco para alcanzarlas, una idea de las que muchos sectores y corrientes aún no se pueden

desembarazar, en los que se colocan todos encima del banco llevando al pueblo hasta la punta, haciendo sólo la caída más fuerte.

El pueblo sometido está alejado del ejercicio del poder, cada día se abre más la brecha entre el pueblo explotado y los explotadores, y los que aún buscan aferrarse al lado del explotador hacen su último esfuerzo para sostenerse, buscando desvincular a las masas de la revolución, desviando esfuerzos organizativos dentro de la misma lógica burguesa que no afectan el orden del actual estado de cosas.

El pueblo se encuentra sometido al Estado opresor materializado en estos momentos en el Estado policiaco-militar y su política terrorista que tiene como propósito la defensa de los intereses burgueses y evitar que el asalariado asuma conciencia de sí y para sí. La lucha es por destruir este instrumento, dejar de depender de él y desprenderse de su dominio, cuestionar su papel y legitimidad y visibilizarla como lo que realmente representa.

Esto es sólo el inicio para adquirir conciencia y destruirlo como fuerza opresora, se requiere el pueblo organizado, la combatividad de las masas, un partido revolucionario y el ejército del pueblo para ejercer la capacidad de defender los intereses de clase explotada y oprimida.

Si el Estado es la enajenación del poder político del hombre, impuesta sobre la base de la contradicción entre el trabajo-capital que descansa sobre la propiedad privada sobre los medios de producción, es necesidad histórica, estratégica y revolucionaria destruir esa base que se sostiene por las fuerzas represivas y derribar su materialidad, el Estado burgués. Librarse del origen de la enajenación que es empezar a liberarse del Estado opresor como figura del poder burgués, lograr la libertad revolucionaria construyendo en cada pueblo, en cada barrio la autodefensa armada de las masas y el poder político del pueblo.

vdpr-epr



EL DERECHO A LA SALUD, ENTRE LA REALIDAD Y LA FICCIÓN

A la mayoría de los mexicanos se nos niega de mil maneras el derecho a la salud; a pesar de ser un derecho constitucional y humano conquistado bajo presión de las luchas populares, se nos regatea y enfrentamos muchas trabas burocráticas para recibir atención médica, que por lo regular termina siendo deficiente y denigrante.

Lo que en un centro médico sucede a diario no está desligado de lo que acontece en todo el país, la condición de la unidad médica más pequeña es la misma que en los hospitales de especialidades, los mismos problemas, las mismas deficiencias, las mismas carencias, sólo que en mayor dimensión y con un solo propósito, negar el derecho a la salud al pueblo. Veamos varios hechos que vivimos a diario, en apariencia desligados entre sí, pero que forman parte de la actual política del régimen en materia de salud regida por la política económica neoliberal.

La salud en el sistema capitalista mexicano

La salud debe ser un derecho inalienable del hombre, de palabra nos la presentan como una garantía que nos concede la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, es un derecho que debería ser accesible en todos los sentidos y para toda la población, no solamente para los sectores privilegiados. La base del sistema de salud debe de ser la atención primaria a la salud, lo que realmente cubriría la promoción y prevención, en cambio quieren imponernos la privatización de este sector.

¿Qué se requiere para lograr estas condiciones? Con la atención primaria a la salud se logra tener la cantidad real de médicos y enfermeras por cierta cantidad de habitantes y tener inmuebles por población correspondiente, para que funcione realmente un sistema de salud debe ser preventivo, comenzando por un equipo básico de trabajo en diversos consultorios para que se capten más rápido situaciones que nos llevan a complicaciones de las cuales no existe vuelta atrás y nos llevan a la muerte prematura.

Lo que hacen algunos funcionarios es hacerse propaganda con fines políticos y económicos, al ingresar recursos solamente a programas que sólo benefician a las grandes empresas, constructoras o aseguradoras, con un solo propósito, engañar al pueblo que están atendiendo los problemas de salud sin hacerlo.

El derecho a la salud debería ser para todo el pueblo, debe cubrir al total de la población sin hacer ningún trámite burocrático, sin esperar citas que pareciera que nunca van a llegar o que llegan hasta que ya no existe solución a las patologías, sin tener que rogar la atención porque no se da abasto el personal que se encuentra en los centros de salud o instituciones; señalamos al Estado como responsable al no contratar médicos generales o especialistas, o al hacerlo temporalmente violando todos los derechos laborales o lo que han realizado en últimas fechas, el despido masivo del personal de salud en diversas regiones del país, sin importar la falta que hace este recurso humano tan básico dentro de nuestro pueblo. Obviamente el régimen y sus personeros la salud del pueblo no es una prioridad, para los empresarios que invierten en el sector salud su único interés es obtener mayor plusvalía.

No se debe sectorizar a la población, todos somos pueblo y no únicamente los indígenas, las mujeres o los de la tercera edad, que si bien necesitan programas específicos, los existentes no son funcionales, ni con interés real en su mejoría, no cubren sus necesidades reales ni sentidas, únicamente sirven como propaganda para el Estado y ocultar la corrupción que existe en el sector salud. La salud no debe mendigarse, es un derecho para todo el pueblo que se debe exigir, cualquier política que tienda sectorializar la atención médica es parte de la discriminación social y la negativa de este derecho.

Muchas de las enfermedades invalidantes se pueden evitar o curar si no hubiera diferencias de clase, el mal de la cura es la miseria, por no tener el recurso mínimo no se puede rehabilitar, mejorar o cambiar el futuro de la población, eso es lo único



que diferencia la evolución de las enfermedades, la clase social a la que se pertenece, por ejemplo el hijo del gran empresario es difícil que pueda tener desnutrición la cual es hija de la pobreza y compañera de quienes viven en esa condición.

Los trabajadores de la salud, al igual que todos los asalariados, son oprimidos y sometidos a jornadas extenuantes, sobre todo en el sector privado, en donde las empresas farmacéuticas transnacionales y grandes empresarios son los que exigen la privatización del sector salud, a la vez que tienen contratos leoninos de exclusividad con el gobierno federal, sometiendo a los trabajadores de la salud a sus políticas mercantiles.

Los médicos mercenarios de la salud que se prestan a estos convenios con los empresarios lo único que ocasionan es un gasto no justificado científicamente, le están haciendo daño a nuestro pueblo creando desde la infancia resistencia bacteriana al indicar tratamientos innecesarios para enfermedades virales, recetan antibióticos de amplio espectro ocasionando daño a la población, o dan combinaciones de medicamentos los cuales no se ajustan a las necesidades de las patologías, éstos únicamente los crean las grandes empresas para comerciar y ganar más millones.

A pesar de que los médicos tienen ese conocimiento, muchas veces lo hacen para que no los corran y que la gente regrese por que los curó inmediatamente con “la bomba” que les indicó y así ganarse unos pesitos más, todo en contra de la ética médica. En estas condiciones quien es médico termina siendo efectivamente un mercenario de la salud, aquel que solamente expide recetas a diestra y siniestra, y que sícnicamente se justifica diciendo “que la gente lo pide”.

En el sector público se obliga al trabajador de la salud a que mire con buenos ojos la privatización, su contratación cada vez afecta y niega sus derechos laborales y sindicales; se le contrata bajo la condicionante de atender una gran cantidad de pacientes con un tiempo mínimo para tener “más productividad” como unidad médica, dejando de lado la ciencia, la propedéutica clínica y el

razonamiento médico, no brindando una atención adecuada; en esta lógica degradante muchos se acomodan a trabajar de esta forma, dejando el lado humano de la ciencia y profesión, volviéndose engranajes conscientes o inconscientes del proceso de privatización y deshumanización.

Estas prácticas laceran al pueblo y denigran al trabajador de la salud, la profesión médica se encuentra cada vez más absorbida por la lógica depredadora del capitalismo que todo lo trastoca y pervierte, haciendo del paciente y de él mismo una mercancía más. Razón por la cual el pueblo se le excluye desde el poder a la atención médica, teniendo que decidir entre las tortillas y los frijoles o las “pastillas”.

Con estas prácticas en el sector público de salud lo único que se hace es empujar al enfermo a manos del sector privado, buscar en esa ilusión de que el mejor médico es el que trabaja en las clínicas privadas, siendo el mismo que trabaja en el sector público, de que la mejor medicina es la que promocionan los monopolios farmacéuticos, los cuales también producen los medicamentos genéricos.

Inmunidad Fallida

Se supone que parte fundamental de la atención médica es asegurar al paciente el medicamento adecuado, accesible y seguro para tratar enfermedades. El Estado es el responsable de garantizar la salud para el pueblo, ¿qué sucede dentro del sistema capitalista? Dentro de la lógica del capital todo se reduce a una mercancía, a la explotación y opresión a costa de toda dignidad humana, se pondera por encima de todo, el incremento de la tasa de plusvalía que representa mayor acaparamiento, monopolización y explotación de todo aquello que sea vendible o que satisfaga una necesidad (ya sea natural o creada).

Este año no es el único en el cual ha existido desabasto de todo tipo de insumos dentro del sector salud, tanto medicamentos esenciales para tratar una urgencia, reactivos para las pruebas de tamizaje para embarazadas o cualquier tipo de vacuna para proteger a la población de



enfermedades discapacitantes y mortales. En el caso de las vacunas, año con año existe la escasez, resultan cínicas las campañas anuales de vacunación que no llegan a los lugares más marginados, que solo sirven como medio propagandístico y que en los hechos se observa claramente el desabasto, principalmente en los barrios proletarios, en los cinturones de miseria, como en las zonas campesinas pobres.

El personal de salud sin tener explicación alguna de sus superiores, sin saber qué decirle a la población que busca la vacuna en tiempo y forma para sus niños o que la busca urgente por indicación de los médicos, han llegado a esperar con “normalidad” el desabasto anual de vacunas que es bien conocido por todos, repercutiendo de manera importante en nuestro futuro, en la vida del pueblo, una forma de asesinarlos lentamente con el sólo hecho de negarnos o impidiéndonos el acceso a los medicamentos necesarios. Y lo que escuetamente nos explican los funcionarios del gobierno federal es que existe desabasto mundial, las diferentes estructuras medicas lo niegan o nos dicen “ya merito va a haber”, un círculo de irresponsabilidad, negligencia y complicidad generado desde el régimen económico-político.

Este fenómeno entra en el marco de la imposición de las políticas neoliberales exigidas por el imperialismo a través de la desregularización de la economía que significa en el terreno de la salud la privatización, convirtiendo un derecho humano y constitucional en una mercancía.

La lógica de funcionamiento del sector salud en materia de medicamentos en actual régimen neoliberal es por medio de monopolios transnacionales que surten las vacunas a nivel mundial, empresas que al “fallar” o “no poder surtir” dejan sin herramientas a los trabajadores del sector salud que no cuentan con los materiales adecuados para continuar con sus labores. No es interés del Estado mexicano el realizar acciones inmediatas ante estos hechos que son tareas primordiales a nivel nacional, ya que la vacunación y su acceso es de carácter vital para

nuestro pueblo, que aún en estos tiempos de desarrollo tecnológico en materia de medicina se dan muertes por enfermedades curables o fácilmente prevenibles.

Un caso claro de lo anterior es la vacunación infantil, desde el momento en que nacemos, como fruto de la precariedad de la vida de las masas trabajadoras, se nos niega en los hechos las vacunas adecuadas para asegurar nuestro desarrollo y la salud más básica. No se ha establecido claramente un mensaje para el personal de salud en cuanto al remplazo de la vacuna pentavalente, no porque a ellos les falte dicho conocimiento sino porque se necesitarían otras vacunas, las cuales tiene que surtir el sector salud como plan secundario o de emergencia.

Por el desinterés y la indolencia ante las condiciones de vida del pueblo los representantes del régimen neoliberal la infancia de México queda desprotegida ante enfermedades que aún son una amenaza y que en algún momento pudieran llegar a ser una epidemia. No es parte de sus preocupaciones, desde estas instituciones burguesas no se asume como necesidad ya que resolver los problemas del pueblo no es política de gobierno.

Se gastan millones de pesos en la compra de vacunas a laboratorios privados, sin embargo, no es suficiente ¡Más es lo que acumulan los oligarcas en México debido a este problema!, ¡más es lo que se queda en manos de políticos de oficio y personeros del régimen! no pueden argumentar la inexistencia del recurso económico, México genera riqueza a diario, pero no es para el pueblo, se encuentra sólo en pocas manos, en oligarcas que se benefician de la política neoliberal del imperialismo.

El carácter antipopular y proimperialista del Estado mexicano demuestra que su formación y sus intereses responden al mantenimiento de la burguesía como clase dominante. La expresión del régimen no permite que se invierta en el área de la salud, aun siendo un derecho y una obligación del Estado brindarla de manera eficaz en vez de que el pueblo mendigue por ésta. ¿No será que no nos



quieren decir que deben millones a las empresas que dan los biológicos, como igual le deben a las farmacias que tienen contrato con el sector salud? Aclaremos que al existir retraso en la entrega de vacunas existe por ende retraso en la aplicación de las mismas, aunque hayan repartido millones de vacunas, no son suficientes para cubrir a la totalidad de población que las necesita.

Es demagógico que se realicen las campañas de vacunación sin vacunas, porque es una pantomima, una simulación con la que pretenden engañarnos. Una campaña de vacunación no puede tener resultados favorables si no se aplican los biológicos a la totalidad de los menores. Por mencionar un ejemplo, no se ha aplicado en su totalidad en el país una de las vacunas más importantes dentro de la cartilla nacional de vacunación, la pentavalente acelular (vacuna combinada que nos protege de difteria, tétanos, tosferina, poliomielitis e infecciones por *Haemophilus influenzae*, que se aplica a la edad de 2, 4, 6 y 18 meses), y no se da un esquema como alternativa a la vacuna faltante, cabe mencionar que también la vacuna DPT (contra difteria, tétanos y tosferina) que se pudiera utilizar está escasa, por lo tanto no existe opción para completar el esquema de vacunación a nivel nacional. Todas estas enfermedades conducen a la muerte.

Los trabajadores de la salud se percatan de que existen menores de 1 año sin esquema completo de vacunación, muchos sin ninguna dosis de pentavalente. Están conscientes de las repercusiones que va a tener este suceso en un futuro no muy lejano, cuestión con graves implicaciones para toda la vida, con riesgo de secuelas y muerte, lo cual es criminal. Sin embargo, muchos temen hablar con honestidad de lo que esto representa, ya sea por miedo (política de Estado) a perder su trabajo o comodidad, otros tantos por desinterés también producto de la mercantilización de la medicina en México, que lleva a un proceso de deshumanización en el campo de la preparación médica y en su profesionalización bajo la lógica capitalista.

Los trabajadores del sector salud son parte del pueblo, es su deber ético alzar la voz y denunciar estas privaciones a la salud que tenemos los mexicanos y exigir al Estado los recursos necesarios, adquirir conciencia de su origen de clase como pueblo explotado y oprimido, ver en el paciente a un hermano de clase y no un requisito burocrático o una plataforma escalofonaria desde su trinchera pueden hacer acción revolucionaria desenmascarando al Estado criminal de las políticas que aplica en contra del pueblo y organizado el descontento bajo una perspectiva médica que se guía por el humanismo proletario.

Sin embargo, aquellos sujetos bajo el dominio de la institucionalización burguesa, nos dicen mentiras, gobernadores, secretarios de salud, o empleados de este sector hacen declaraciones y explicaciones referente a que es inexistente el desabasto en las diferentes zonas del país. Nos crean “citas fantasmas” para acudir posteriormente a su aplicación cuando están conscientes de que no llegarán las vacunas suficientes.

Cabe recalcar que en nuestro país no se tienen captados a la totalidad de los menores con falta de alguna dosis de pentavalente u otra vacuna. Asociemos a esto que los lactantes van creciendo y que por cuestión inmunológica no se podrán aplicar las dosis faltantes después de cierto tiempo. No nos engañen diciendo que el hecho de que exista escasez no es grave, claro que lo es, es un problema de salud pública que va a afectar a la larga a nuestro pueblo, y que los únicos beneficiados son y serán las empresas farmacéuticas.

Lo que visibiliza dicho problema es la indiferencia del Estado y a quien representa realmente, las políticas criminales que aplican y la condena a millones de niños a la muerte o a un desarrollo incompleto y lleno de riesgos, en esencia el carácter inhumano del capitalismo y la constante degradación física y mental a la que es sometida el pueblo trabajador. La vacuna pentavalente, al igual que otras, está establecido que debe ser gratuita, es responsabilidad exigir que



así sea, el pueblo organizado, médicos honestos y conscientes.

Es importante mencionar que no son las únicas vacunas que han escaseado anualmente y brillado por su ausencia en varios centros de salud de las diferentes instituciones públicas, también hablamos de la vacuna para prevenir infecciones por neumococo que se aplica a los 2, 4 meses y al año de edad; la del rotavirus a los 2, 4 y 6 meses que previene gastroenteritis por dicho agente. Estas enfermedades también cobran vidas actualmente.

Para que el pueblo quede adecuadamente inmunizado nos hacen falta varias vacunas dentro de la cartilla nacional de vacunación, las cuales se deberían de adquirir de manera gratuita, como la que es contra el virus de la varicela, enfermedad muy frecuente y que ha causado mortalidad en niños. Son las enfermedades de la pobreza que siempre han acompañado al pueblo trabajador.

Distracciones y realidad

Un aspecto presente en nuestra realidad son también las epidemias de diversas enfermedades, las cuales siempre han existido, lo diferente es cómo se han enfrentado a lo largo de la historia, actualmente vivimos con una de las enfermedades respiratorias que nos puede causar hasta la muerte, sin embargo, hasta de estos males siempre existen beneficiados, lo cual es parte de la mercantilización de la medicina y de la diferencia de clases sociales que existe en el mundo.

Año con año sabemos que esta enfermedad va a llegar a nuestro país por una cuestión estacional, no es suficiente la vacunación que existe, se debería de tener ya un abasto suficiente de medicamento requerido por el alza de enfermedades respiratorias en esta época, en cuanto a este hecho surge una cuestión, ¿por qué el laboratorio de Roche es el único que surte el medicamento? La explicación es sencilla, en México por ser un país capitalista y aplicar políticas neoliberales se privilegia al capital monopolista transnacional.

Este es un claro ejemplo del monopolio que existe de parte de los laboratorios y empresas farmacéuticas y de cómo al final todo es un negocio marcado por el interés del capital, de cómo se utiliza la salud para acumular capital.

Desde el Estado se canturrea que es seguro el abasto de este medicamento para los asegurados, los derechohabientes, pero si nos ponemos a pensar en quienes están asegurados nos damos cuenta de que es un porcentaje mínimo de la población ya que existe un alto porcentaje de desempleo y subempleo que por consecuencia no tienen “seguridad social”. El gobierno nos dice que sólo derechohabientes están seguros y para el resto no hay solución, la mayoría tendría que comprar el medicamento lo cual no es accesible para la realidad de una familia con un salario mínimo.

El derecho a la salud debe de ser para todos y los medicamentos deben estar garantizados, recordemos que el oseltamivir no es el único medicamento que hace falta en nuestro país, sabemos que desde hace años existe desabasto en medicamentos, infraestructura, recurso humano, etc., la cuestión no es nada nueva, hace tiempo que en toda la República lo venimos padeciendo, existe desabasto de medicamentos para todo tipo de enfermedades, desde medicamentos básicos para tratar urgencias médicas como para enfermedades infecciosas hasta crónico-degenerativas y sus complicaciones.

Es evidente que miles de estantes de las farmacias del sector salud se encuentran prácticamente vacíos porque no se distribuyen adecuadamente los medicamentos, o no se compran por el sector salud, ya que deben millones a las empresas privadas que se encargan de surtirlos para la población, pero quieren engañarnos, el Estado utiliza diversas distracciones para no hablar de que existe dicho problema y la única respuesta que se da desde las instituciones federales es que si no alcanzan los medicamentos para los pacientes o si no hay en la farmacia del sector público el pueblo lo tiene que comprar, señores no se les olvide que como pueblo siempre hemos terminado comprando los medicamentos y



pagando la atención médica por sus políticas privatizadoras.

Es un hecho que los médicos, enfermeras y pacientes, año con año lo esperan con “normalidad”, lo cual debe ser denunciado, los trabajadores de la salud deben exigir lo necesario para trabajar y defender a sus pacientes de la falta de medicamentos porque sabemos que a muchos de ellos no les alcanzaría su sueldo para completar tratamientos necesarios para una vida digna. Los trabajadores del sector salud no pueden ser cómplices de esta violencia por parte del Estado, de éste sistemático genocidio impuesto por el imperialismo.

Se busca imponer el discurso acerca de que el sector salud está en quiebra ¿Por qué motivo? Responde a los planes privatizadores ejercidos a partir de las políticas neoliberales, es decir, incentivar la “inversión” privada y extranjera y con esto “rescatarlo”, preparar el terreno para la privatización de los servicios de salud. Parte del fortalecimiento del dominio imperialista.

Aunque por ahora nos enfrentamos a la influenza, en nuestro país existen otros problemas de salud igualmente crónicos que nunca se han querido solucionar porque no existe ningún tipo de interés por parte del régimen por su carácter de clase, no se tiene la adecuada prevención para diferentes enfermedades.

Aparte de las respiratorias que nos acosan año con año, nosotros, los parias modernos seguimos peleando contra la desnutrición, contra enfermedades infecciosas como son la diarrea o el parasitismo, también tenemos la mortalidad materno-infantil por la no captación temprana de las embarazadas, la falta de pruebas adecuadas para un buen control prenatal, la desnutrición previa y durante la gestación y no tener atención oportuna al momento del parto.

También las complicaciones que viven enfermos con padecimientos crónico-degenerativos y de las cuales mueren por un mal control día a día, el suicidio y los trastornos mentales producto de la degradación humana que

engendra la sociedad capitalista. Podríamos seguir dando ejemplos existentes en México y en otros países, pero al final todo esto responde a las condiciones socioeconómicas en las que viven los pueblos producto de las políticas imperialistas para los países dependientes.

Todas las enfermedades hacen más daño en una población vulnerable por la pobreza o miseria, porque no tienen una apropiada cantidad de micro o macro nutrientes los cuales mantengan a la persona con un adecuado sistema inmunológico para enfrentar a los agentes externos, por lo que el contagio de las mismas es más frecuente y la evolución de la enfermedad es más larga y menos tolerable por el organismo, con más complicaciones, sabemos que este es el caso de más del 90% de nuestra población.

¿Qué persona realmente va a realizar su reposo indicado si día a día tiene que trabajar para llevar la papa a la casa? Aún convaleciente se tiene que trabajar para corretear la chuleta; ¿qué familia, por más que estire su sueldo, le va a dar para una adecuada alimentación? Un panorama lejano, en tanto los alimentos son cada vez más caros, ¿quién va a poner prioridad en comer frutas y verduras solo para un enfermo? Cosa difícil porque en cada hogar hay varias bocas que alimentar; mejor no hablemos de las proteínas de origen animal, esas solo las vemos en el aparato enajenante, en los anuncios comerciales o en el aparador de las carnes frías...

¿Qué hacer ante todo este panorama?

Exigir de manera combativa y organizada el derecho a la salud para todo el pueblo, gratuita y obligatoria, una atención digna y científica, luchemos unidos para defender el derecho a la salud. La salud no únicamente depende de un organismo, sino de todo un conjunto, depende de la transformación política, económica y social del país, si no se transforma el sistema económico en el que vivimos no se mejorará la salud por más recurso que mezquinen los políticos de oficio para este sector. Si no luchamos por el socialismo no va a cambiar el sistema de salud y no será un derecho para nuestro pueblo.

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER Y LUCHA PROLETARIA

Ocho de marzo, día internacional de la mujer, fecha que en un principio fue proclamada como una jornada de lucha para recordar a las mujeres trabajadoras del mundo, propuesto durante el II congreso de mujeres socialistas para no olvidar que obreras textiles fueron masacradas como respuesta a la declaración de huelga por mejores condiciones laborales.

Hoy en día lo que era una jornada de lucha se ha transformado en una de tantas fechas más, mercantilizadas por este sistema que todo lo degrada y mediatiza con fines de lucro, que ridículo resulta ver que se le regala a la mujer flores, perfumes y otras cosas contrarias al origen emancipador del día de la mujer, tal parece que es un día de “ganar los favores” de la mujer o hacer parecer que vale “algo”; sabemos que los voceros del poder, periodistas, comentaristas, locutores se desgañitan y acaban sus tintas en convencer a la sociedad de cómo celebrar este día, hacer sentir a las mujeres que se les “reconoce” y hacer que los señores del capital obtengan más ganancias.

Transmiten a nuestro pueblo que la mujer debe de ser buena, dócil, sumisa, servicial, pero sobre todo “femenina” lo que coadyuva a que sean utilizadas como objeto sexual, fuerza de trabajo subvaluada, carne de cañón para la prostitución al servicio del que paga mejor, otras como cancerberas del capital enfundadas en uniformes policíaco militares.

Existen mujeres que mendigan la igualdad de género, le piden a la sociedad patriarcal que conceda y haga leyes para que ésta “sobresalga” en lo político, lo económico, lo social; que exista cuota de género, entre muchas otras para adquirir una migaja o como dice el pueblo “taparle el ojo al macho”, lo cual manipulan los medios masivos de comunicación, lo anuncian con bombo y platillo,

lo convierten en una gran conquista, omitiendo deliberadamente que el ser humano en esencia es histórico, natural, social, genérico y universal, entonces ¿Por qué conformarse con pequeñas migajas que da la sociedad burguesa cuando que la igualdad debe conquistarse, adquirirse con capacidad y exigir con la lucha su respeto y cumplimiento?

Nosotras como revolucionarias participantes en el PDPR-EPR recordamos este día como parte del proceso libertario y emancipador del proletariado, como un acontecimiento que nos convence cada día más de que la única salida para todo explotado es la participación revolucionaria en la lucha por el socialismo, es ir construyendo la conciencia proletaria por todos los medios, adquirir más capacidad político-militar, que cada día que pase como se plantea en los principios de la guerra popular “destruir para el enemigo y construir para la revolución”.

Tenemos pleno conocimiento de cómo el sistema capitalista todo lo comercializa, lo degrada, lo corroe; a la mujer tanto como al hombre los convierte en sujeto enajenado, sumiso y cobarde para facilitar su explotación y opresión, la fuerza de trabajo en nuestro país está subvaluada y genera miseria y pauperización en las familias, la miseria tanto física como moral cada día es más palpable y deteriora la relación humana entre los oprimidos, las mujeres engrosan las filas de trabajadores con raquíticos salarios, viven cada día más desesperadas y la lucha por la existencia es más despiadada, es la lucha que promueve el capital entre los asalariados sin importar si es hombre o mujer.

Los hijos van siendo presa de los vicios que el capitalismo engendra y alienta, la prostitución, el alcohol y las drogas son la cotidianidad del proletario no consiente. Los hijos de los proletarios



están condenados como una herencia social a seguir siendo explotados y oprimidos.

Degradante para el ser humano es que la junta de administración de los intereses burgueses haga múltiples programas supuestamente para combatir la miseria y el hambre, los cuales no resuelven nada de fondo, generalmente las que se tienen que inscribir a estos programas son las mujeres que por necesidad los reciben humillándose, acatando medidas absurdas para adquirir estas limosnas que denigran a nuestro pueblo y se termina siendo sujeto domesticado degradado en su condición humana al aceptar el trato de bestias.

Si bien es cierto que la mujer es explotada, no podemos defenderla particularizando la lucha por “la igualdad de género”, puesto que el hombre y la mujer son igualmente explotados como clase proletaria por la burguesía. La explotación, la denigración, la injusticia, la desigualdad son lo mismo para ambos. La sociedad burguesa deshumaniza, niega la existencia del ser genérico por el hecho de vender su fuerza de trabajo de donde deviene la acumulación de capital. Ambos son vistos por éste como fuerza de trabajo que explotar.

Tomando como premisa fundamental este concepto, la lucha de las mujeres está ligada indisolublemente con toda la lucha de los obreros como clase, y es por esto que la emancipación de la mujer está estrechamente vinculada con la emancipación de la clase proletaria en la transformación hacia el socialismo.

En nuestro partido tenemos más de 50 años de lucha, hemos constatado que solamente en este proceso revolucionario logramos tener igualdad en relación con los compañeros, cuando un individuo hombre o mujer nos integramos al partido está muy claro que nos rige un estatuto producto de una metodología, una estrategia y táctica, por lo tanto estamos en igualdad de condiciones como sujetos revolucionarios.

Esta fecha para el partido fue y ha sido una jornada más de lucha por el socialismo. Les decimos a las proletarias, a las campesinas, a la indígena, a la profesionista, a la ama de casa, a la colona, a la estudiante,... en sí a todas las mujeres, que unamos esfuerzos en este proceso de lucha revolucionaria en cualquiera que sea su trinchera, a adquirir la conciencia proletaria, entender el por qué y en qué consiste la explotación y cómo luchar y unirse a nuestro partido revolucionario.

Recordemos que los feminicidios y violaciones a los derechos humanos que ocurren a diario en todo el país son parte del terrorismo de Estado, de la política del Estado policiaco-militar mexicano, son crímenes de lesa humanidad producidos por el Estado mexicano, ejecutados por los cuerpos represivos. Más que defender que nos “arrimen una silla”, que los hombres hagan las labores domésticas, que logremos el empoderamiento de la mujer, y otros distractores y denuncias superfluas, como mujeres debemos estar en constante denuncia y lucha en contra de la esencia del sistema capitalista, en contra de la explotación del hombre por el hombre, por la lucha de hombres y mujeres contra la explotación, la lucha con carácter de clase, siempre en pie de lucha por la revolución socialista.

Hacemos desde esta nuestra trinchera, un homenaje a todas aquellas compañeras que han dado su esfuerzo y su vida a la lucha por la emancipación de la clase proletaria. Un reconocimiento y agradecimiento a aquellas que han estado en las garras de los cuerpos represivos y han defendido a nuestro partido revolucionario y a la revolución por el socialismo en México a pesar de las torturas, humillaciones y vejaciones. A todas aquellas mujeres en pie de lucha que dan a diario su esfuerzo y su vida por la transformación socialista en el mundo.



MUJERES Y REALIDAD

*En memoria de Tatic Samuel Ruíz G. y
El Dr. Carlos Montemayor*

Como cada año, cercano el 8 de marzo se dieron a conocer cifras y más cifras de estadísticas de la situación de la mujer en el mundo, sin que ello signifique que habrá un cambio en las políticas neoliberales del capitalismo que transforme las situaciones de explotación, despojo, maltrato, acoso en los ámbitos en los que se desarrolla sin importar edad o clase social.

Se recuerda por qué fue instituido el 8 de marzo como el día internacional de la mujer y en casi todo el mundo se banaliza este acontecimiento enumerando los logros y dándose golpes de pecho por lo que hace falta por realizar para lograr la igualdad entre sexos, aspecto al que se le da mayor relevancia al ocultar premeditadamente que la situación en que se encuentran las mujeres es el resultado del sistema capitalista y sus políticas neoliberales.

A fuerza del intento de mediatizar a las mujeres y hombres, desde luego, han colocado en primer plano el empoderamiento y la igualdad en relación con el hombre, el feminismo burgués o capitalista que tiene como objeto que las mujeres consideren que el responsable de todos sus males es el hombre, el sexo opuesto, luego es contra quien se debe luchar y no contra el sistema capitalista.

Así, de lo que se trata es, siempre, de reafirmar la ideología burguesa, de consolidar la alienación y la enajenación en hombres y mujeres, sobre todo

en la mujer ya que ésta cumple con un rol impuesto desde que nace, en la infancia, la adolescencia, la escuela, la familia, el trabajo hasta sus últimos días. Un papel que no ayuda a su superación como ser humano, un papel que conduce en la mayoría de las ocasiones a su denigración y como consecuencia a la denigración de la especie humana.

Y el papel que la burguesía ha asignado a hombres y mujeres, sobre todo a la mujer, es el de la reproducción ideológica del sistema debido a que es la mujer como madre quien pasa mayor tiempo con los hijos a no ser que esté integrada a la producción y aun así, es quien se responsabiliza mayormente de la educación de los hijos, porque es una obligación establecida por el sistema capitalista.

Entre más ignorantes sean los padres o la madre debido al analfabetismo o al analfabetismo funcional, mejor reproducirá al sistema, porque sus únicas fuentes de información son la tradición transmitida oralmente, la radio y la televisión. Cabe aclarar que al mencionar la transmisión de la tradición oral no se quiere decir que ésta no sirva o no tenga un valor cultural al conservar tradiciones que enriquecen al pueblo sino al bagaje de mitos y creencias resultado de la ignorancia y la transculturización que no ayuda en lo absoluto al desarrollo del ser humano y sí a consolidar usos y costumbres nefastos que lo denigran como especie.



En todas las clases y sectores sociales existentes en el sistema capitalista predomina la ideología burguesa y el concepto que ésta tiene sobre la mujer. La mujer debe ser abnegada y sumisa, debe prepararse para la crianza de los hijos, para acompañar al esposo o pareja en lo que él ha dispuesto para la familia, debe mantener funcionando la casa, el hogar, administrar el gasto, etc., etc. Y el rol del hombre empieza por ser el proveedor en todos los aspectos, seguridad, techo, vestido, sustento, educación, diversión... sobre todo en la clase burguesa y pequeña burguesía.

Son conceptos y roles a los que aspiran también la pequeña burguesía en proceso de proletarización material, la clase campesina, la clase obrera pero, éstas se enfrentan a que no es posible debido a la realidad que enfrentan, ellos no son poseedores de los medios de producción, es decir, de fábricas, empresas, latifundios... ellos, son trabajadores que dependen de su fuerza de trabajo, de la venta de ella y por lo general no encuentran quien se la compre y si se la compran es pagándole lo que sólo alcanzará para medio vivir, luego, como su salario no alcanza para cubrir ni siquiera las necesidades básicas de la familia, se ven en la necesidad de que la mujer se integre a la producción y con ese hecho rompe sin saberlo, sin darse cuenta, con el rol asignado; rompe con la tradición de responsabilizarse sólo en la crianza de los hijos, rompe con un aspecto de la ignorancia que la agobia y se involucra en el mundo del trabajo asalariado y empieza a vivir la explotación de la que es objeto el esposo en mayor grado debido a que su fuerza de trabajo está más subvaluada que la de él... y conoce la discriminación en mayor magnitud.

Ella, la mujer madre ya no puede dar a sus hijos la atención ni el tiempo necesario para su educación emocional y escolar, quedando éstos prácticamente en la orfandad aunque estén a cargo de la abuela, un familiar o una vecina y el tiempo de calidad que tanto cacarea el sistema no es suficiente, menos cuando se carece de los elementos culturales necesarios para brindarlo.

La casa anteriormente limpia y ordenada se convierte poco a poco en un cuchitril a medida que pasa el tiempo y el cansancio acumulado por las jornadas de trabajo ya no le permiten realizarlo de igual manera.

El día de descanso o el fin de semana se convierte para una gran cantidad de hombres y mujeres en el día para enajenarse aún más con la tv encendida todo el día consumiendo programas de deportes si bien les va o concursos de belleza, películas de terror, de acción o sobre el narcotráfico lo que equivale a violencia en el mejor estilo norteamericano, consumiendo alcohol en cualquiera de sus presentaciones y terminan casi siempre en agresivas discusiones de pareja o entre “amigos” con los consecuentes resentimientos que nos les permitirán formar una colectividad armónica, ni como vecinos, compañeros de trabajo o de juego.

Y qué decir de las telenovelas, con una carga desmesurada de supuestos valores con los que se manejan las suegras siempre enemigas de nueras o yernos, las hermanas o hermanos en eterna competencia por una mujer, el hombre, la herencia, según corresponda, un ambiente hostil lleno de mentiras, venganzas, agresión total y en primer plano niñas y niños viendo lo que ven los papás porque ya no sólo las mujeres ven las



telenovelas, también los hombres, la familia, cuyo tema de conversación es la malvada, la abnegada mujer o el malo, el asesino, o el narcotraficante erigido casi en héroe, según el tema, retomando esas formas de vida como modelo, aprendiendo una forma de vida que no corresponde con su realidad ni con principios universales que dignifiquen al ser humano.

Sin embargo, existen mujeres y hombres que han podido darse cuenta de los propósitos que tiene el sistema capitalista, algunos por sus vivencias y simple lógica otros, porque han alcanzado un nivel escolar que se los permite y otros más porque se encuentran inmersos en la lucha de clases al ser activistas que luchan por reivindicaciones económicas o políticas.

Mujeres que se han dado cuenta, que sin importar la actividad que desempeñan, es el sistema capitalista el responsable de la actual situación, de la inequidad entre hombres y mujeres; de la explotación que se ejerce sobre hombres y mujeres; de la falsa confrontación entre hombres y mujeres; de la alimentación de la misoginia y el feminismo exacerbado; de la violencia contra las mujeres prohijada por el sistema al fomentar el machismo producto del predominio de la ideología burguesa. Mujeres que en la búsqueda para cambiar tal estado de cosas abren los ojos y descubren que la lucha no es entre sexos sino una lucha de clases soterrada la mayoría de los casos, negada pero, ejercida por un Estado terrorista y sus cuerpos policiaco-militares en contubernio con una delincuencia organizada prohijada por el mismo y resultado del sistema capitalista.

Mujeres que una vez que descubren la esencia del sistema capitalista, han buscado y por diferentes caminos han llegado a las filas revolucionarias, mujeres que jamás han dejado de luchar contra sus propios demonios para transformarse y desplazar una formación ideológica burguesa y adquirir una nueva ideología con la cual también transforman su entorno, se comprometen y caminan dignamente.

Mujeres que se han comprometido a luchar por el socialismo y al comprometerse ellas han convencido a sus compañeros.

Mujeres que siendo hijas de familia han roto con los lazos patriarcales y se han independizado y comprometido con la lucha por el socialismo.

Mujeres que trabajan en la producción, en el hogar; que estudian y enseñan o enseñan y estudian, mujeres campesinas indígenas o no indígenas que protegen a sus hombres, sus parcelas.

Mujeres obreras, ciudadanas, colonas, mujeres jóvenes y adultas, ancianas que luchan de múltiples maneras contra la injusticia, la desmemoria y la verdad.

Mujeres en las luchas populares, mujeres en el ejército popular, mujeres en el partido.

Mujeres revolucionarias en toda la historia de nuestro país, México; mujeres revolucionarias en todo el mundo; revolucionarias de toda la vida para toda la vida.

vdp-ep



MEDIDAS BURGUESAS PARA ASEGURAR LA CONTINUIDAD DE LA EXPLOTACIÓN Y LA OPRESIÓN

La crisis que vive México se sitúa dentro del contexto de la crisis estructural que vive el capitalismo, momento en que las contradicciones se acentúan y la lucha de clases se agudiza. Dentro del discurso que legitima al régimen, a través de la dictadura de opinión que imponen los monopolios de la comunicación, se verborrea tranquilidad financiera y estabilidad económica, sin embargo, la continua y cruda realidad de millones de familias en todo el país es prueba de la agudización de dichas contradicciones y del sometimiento cada vez más brutal del pueblo.

El desarrollo del capitalismo manifiesta su grado de descomposición. Brotes de inconformidad se vislumbran con mayor frecuencia, las medidas para su control y su aniquilamiento se continúan poniendo en marcha a través de los aparatos policiaco-militares y los grupos paramilitares, así como el continuo bombardeo ideológico y la pauperización de las masas proletarias. Una de las funciones del Estado, de la junta administrativa, el asegurar la continuidad de la explotación y opresión, de garantizar la reproducción del capital, ¿cómo se resuelve dicha necesidad?

Si a partir de la crisis se genera un mayor descontento en diversos sectores de la sociedad, éstos se organizan de forma espontánea para, primero resolver sus necesidades económicas, y si existe una claridad y una conciencia de la condición en la que viven se desarrolla cualitativamente la lucha política, y si ésta tiene una línea política revolucionaria se expresa una forma organizativa por medio de lo más desarrollado de los explotados y oprimidos, desemboca necesariamente en la crítica política de las armas con métodos que aseguran la destrucción del viejo régimen y la construcción de una nueva

sociedad bajo nuevos principios y nuevas formas de relaciones de producción.

Esto no es una cuestión mecánica, ni una receta teórica, es un proceso dialéctico que depende de las condiciones históricas concretas, del accionar político de las masas organizadas y del papel del sujeto revolucionario, es decir, del comunista para transformar creativamente la realidad. Ante este proceso y para contrarrestar este actuar revolucionario, se desarrolla desde el mismo funcionamiento del capitalismo las dos formas esenciales para asegurar la continuidad de la dominación y la explotación, estos elementos son: el uso de la violencia de la burguesía, reflejada en estos momentos con mayor crudeza desde la violencia institucionalizada desde el estado de derecho oligárquico y el Estado policiaco-militar; y la enajenación, el sometimiento ideológico y la descomposición social bajo los valores culturales de la burguesía y el culto a la propiedad privada.

¿En qué consiste la primera forma que en esencia es la violencia burguesa contra el pueblo?

Al establecerse el capitalismo como modo de producción dominante se declara la naciente burguesía dueña de los medios de producción, que bajo su marco jurídico legaliza y legitima la explotación y asegura la concentración en pocas manos de la riqueza social. Reprime e impone el terror a aquellos que manifiestan su inconformidad por el despojo de sus tierras, se consolida como poder dominante teniendo como principal característica la violencia para imponer su voluntad.

A través de las guerras imperialistas conquista territorios ajenos, expresión de la explotación descarada y la opresión inhumana (cada vez más violenta) de miles de millones de hombres en los países dependientes. El terrorismo imperialista



para subyugar a gobiernos y pueblos hace uso de la imposición de políticas y gobiernos antipopulares, el fortalecimiento de los aparatos represivos y la implantación de Estados policiaco-militares como forma de defender el capital y preservar el capitalismo como modo de producción dominante.

Al avivarse las contradicciones antagónicas la lucha de clases se vuelve más violenta, una parte de la sociedad ya no quiere seguir explotada y se manifiesta en contra del régimen, se ve cuestionada la legitimidad burguesa y las medidas para la continuidad del sistema (actualmente las reformas burguesas neoliberales); se inician movimientos de liberación, proyectos emancipadores y procesos revolucionarios, a los que se les reprime a sangre y fuego, y si en un momento el pueblo ha decidido y adoptado vías revolucionarias para destruir dicha lógica de dominación se implementan juntas militares para reprimir ferozmente cualquier expresión de organización revolucionaria.

Se vislumbran características y prácticas fascistas, en el imperialismo norteamericano se dejan ver los elementos más reaccionarios, chovinistas e imperialistas. Ante su crisis y descomposición cada vez se deja ver con mayor claridad el poder del capital bajo su forma más violenta, su faz original como la organización que va contra el proletariado, de todos los explotados y oprimidos, de los revolucionarios y de los países que no se someten a la política del imperialismo.

En México, como país dependiente del imperialismo (específicamente del norteamericano), servil a sus designios y claramente con un gobierno antipopular, se va imponiendo y se está formalizando un Estado policiaco-militar con una política terrorista, que se manifiesta en un mayor número de crímenes de Estado que a la vez son de lesa humanidad, la represión se ejerce y es continua hacia el conjunto del movimiento popular y el pueblo no organizado.

Al perder su amplia base de masas despolitizadas por la crisis actual y el desenmascaramiento del régimen como antipopular, la incredulidad cada día más creciente hacia la democracia burguesa, los políticos de oficio y sus instituciones utilizan métodos de control, formas más especializadas para reprimir y controlar al pueblo, se ejecuta la militarización bajo la estrategia de un supuesto “enemigo común”, mediáticamente se usa este recurso y predomina el discurso de la “necesidad” de implantar, bajo el fetiche de la seguridad, el estado de derecho oligárquico, la permanencia e incremento de las fuerzas represivas del régimen en las calles, la represión y los crímenes de Estado, todo bajo la bandera de la “guerra o combate contra el narcotráfico y la delincuencia organizada”.

En estos momentos se busca generalizar e imponer el mando único bajo las órdenes autoritarias del mando federal, con las reformas que criminalizan la protesta popular, los cambios jurídicos que penalizan la inconformidad y anulan de facto derechos humanos como el de la protesta, libre manifestación, libre reunión, etc. Cada día se aplican medidas reaccionarias por parte de la burguesía como etapas preparatorias para ejercer un control policiaco-militar con claros rasgos fascistas, que facilitan el ejercicio y la sustitución de una forma estatal de dominación de la burguesía por otra, la democracia burguesa que está entrando en crisis por una dictadura terrorista abierta.

¿En qué consiste la segunda forma?

La segunda forma busca perpetuar el dominio y explotación, abarca el carácter ideológico. Si la capacidad del hombre es creadora, es el trabajo como actividad consciente transformadora de la realidad, la *praxis* política, el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de la naturaleza, la sociedad y del hombre, entonces para impedir su actuar revolucionario se requiere castrar esa



capacidad que lo convierte en ser consciente, en ser creador. Imponer medidas de control que permita la “domesticación” y asegure la reproducción de su esclavitud, de su dependencia con la propiedad privada.

En los diferentes modos de producción en esencia han existido formas de dominio para permitir la explotación y la dominación, desde las cadenas físicas, el dominio religioso, el designio de Dios o la voluntad del Rey. En el capitalismo se refleja con la enajenación del hombre, es decir, con su bestialización, como sabemos cada sistema reproduce al hombre que necesita para asegurar su continuidad. Proceso derivado de las entrañas del funcionamiento capitalista, la enajenación producto del trabajo del hombre lo convierte en ajeno a su capacidad creadora, lo lleva a la degradación humana, que se expresa bajo una dominación ideológica burguesa y de ésta todas las características culturales que reproducen las aberrantes concepciones capitalistas.

Este proceso se da en todos los sectores de la población, el propio burgués se encuentra ajeno a su condición humana, es esclavo de la propiedad privada, es inhumano con el solo hecho de mantener y perpetuar la explotación; al vanagloriarse de su forma de vida parásita y mantener en la explotación a millones de asalariados, a los que se les reconoce en las instituciones burguesas como “creadores de empleo y oportunidades”, ¿no es la conducta de la junta administrativa una muestra? al ofrecer a nuestro país como una buena inversión para el capital monopolista, lo que representa en los hechos la subyugación hacia el imperialismo y la intensificación de la pauperización proletaria, entre todas sus demás medidas políticas.

¿Quién no conoce a un proletario en el sentido material que defiende a dientes y uñas al patrón, al explotador, que desprecia su origen de clase y busca ser como el burgués cayendo en una bufonada que muestra sólo el nivel de degradación

de la que es capaz?, ¿a los hijos de campesinos y obreros que se enlistan para “asegurar” su vida en las instituciones policiaco-militares reprimiendo y sangrando al pueblo, a sus hermanos de clase, entregándose como perro guardián de los intereses del oligarca? Como estos casos podemos encontrar muchos, así como también podemos ver la capacidad creadora del pueblo, su voluntad de combatir y la transformación de sus condiciones de vida a través de la organización independiente y con carácter de clase, de la lucha revolucionaria. La conducta del hombre es, por tanto, expresión del desarrollo de su capacidad creadora o enajenada.

Tan necesario es para el régimen esparcir la cultura burguesa, especialmente en los sectores más miserables, que se han repartido como prioridad miles de televisiones con el afán de no dejar sin “entretenimiento” debido al apagón analógico. Así la programación televisiva con claros contenidos de idiotez llega a los lugares más miserables en donde no hay qué comer, un simple techo de lona o atención médica básica, en donde se drenan cerebros bajo el control mediático de los monopolios de la comunicación, en el que se fortalece la cultura burguesa, las actitudes individualistas y se inhibe la acción revolucionaria. En donde lo que impera es la ignorancia, la religión (en especial la más reaccionaria) aumenta, la sumisión ante el poderoso es más evidente y su aberración ante sus hermanos de clase bajo su misma condición es creciente.

Si vas en contra de este régimen criminal e inhumano serás un “terrorista”, un criminal, un revoltoso, violento, que merece “todo el peso de la ley” ante los juicios mercenarios de los medios, aunque si explotas a miles te presentarán como un ejemplo. Incluso desde los aparentes medios progresistas se difunden postulados oportunistas y reformistas que buscan permear en las masas despolitizadas y sin una línea política correcta,



para desmovilizar y limar el filo revolucionario que pueden adquirir.

¿Qué concluimos?

Ambas formas son rasgos generales de los cuales se puede sacar un abanico de manifestaciones, particularidades y contradicciones al respecto. Estos dos puntos ya mencionados funcionan en un mismo origen, el capitalismo se sitúa en la historia con la acumulación originaria del capital, con la explotación del pueblo y bajo luchas interburguesas. En el momento de hacerse con el poder se vio su verdadera cara, más allá de la fraseología del liberalismo naciente se vio el colmillo afilado de la nueva clase en el poder para asegurar primero su lógica de reproducción, la consolidación de la propiedad privada sobre los medios de producción y la “liberación” de los siervos para poder ser explotados a su antojo, desde este momento se desarrolla la enajenación burguesa, creciendo desde el surgimiento de la propiedad privada, las cadenas que iniciaron bajo grilletes en el esclavismo se afianzaron con la religión en el feudalismo y se consolidaron en el capitalismo bajo la ilusión de la libertad burguesa y de la enajenación total del trabajo que se manifiesta en el obrero subordinado que cumple su jornada de trabajo buscando mejorar sus condiciones de vida emulando al capitalista, del campesino que trabaja tierras para producir riqueza al hacendado; el servilismo con el que se conducen, todo sin oponer resistencia y perdiendo completamente su dignidad humana.

Ante este panorama es fundamental para el movimiento popular, para los grupos que aspiran ser o son revolucionarios, definirse congruentemente dentro del campo de la lucha de clases, saber quiénes son los aliados y amigos del pueblo y quienes los oportunistas que sólo buscan perpetuar la lógica de dominio del capital. Denunciar y luchar abiertamente desde todas las trincheras las medidas reaccionarias, la política de

terrorismo de Estado, desenmascarar los discursos falsamente revolucionarios que siguen prácticas políticas burguesas, usando términos aparentemente progresistas pero que en realidad sólo buscan un interés personal o parar el esfuerzo organizativo de las masas populares. No permitamos que el descontento se canalice hacia actitudes demagógicas y esfuerzos que sólo buscan perpetuar una dominación más cruenta y voraz en contra de la clase trabajadora.

Es necesario arribar a métodos más elevados de organización, a adquirir mayor preparación para contrarrestar las medidas oligárquicas de dominio, la autodefensa armada de las masas para parar la represión y responder ante los intentos criminales del Estado en contra del pueblo, la preparación político-ideológica con el estudio sistemático del marxismo como arma ideológica del proletariado, así como asumir una transformación radical como sujetos, dispuestos a destruir material e ideológicamente las cadenas del capitalismo y asumir nuestra condición de clase enfrentando al enemigo con el mayor esfuerzo y combatividad.

La clase trabajadora, los explotados, los oprimidos, los que contamos únicamente con nuestras manos y nuestra existencia depende de ser asalariados controlados por las leyes del mercado como una mercancía más; los que nos levantamos para limpiar los terrenos que les dan alimento a los oligarcas; aquellos que nos levantamos a las 3 de la mañana para cargar la comida que está en sus mesas; los que vendemos a precios de regalo por el sometimiento y la competencia voraz de los monopolios capitalistas; las que limpiamos sus casas reproduciendo los sistemas de servilismo y dominación; las que maquilamos sus productos; los que construyen sus viviendas para llegar a nuestra casa de lonas y láminas sobrepuestas; los que damos vida a este sistema, los que lo alimentamos con nuestra sangre; todos debemos con nuestra unión destruir sus cadenas y ejercer el poder político del pueblo.

pdpr-epr



¿QUÉ HACER?

Hemos oído, hemos leído, sabemos, de algunas personas que escriben con buenas intenciones que piden y casi imploran la unidad de los que en diferentes trincheras, según nuestros dolores y las pérdidas de nuestros seres queridos también pedimos la unidad, una unidad necesaria, una unidad útil, todos deseamos una “simple” unidad para poder demandar que el Estado y sus representantes y los que se dicen representarnos cumplan con sus compromisos de velar por el bienestar, la vida y los derechos humanos de todo ciudadano.



Sin embargo, por una u otra razón que deja de serlo cuando existe o debiera existir tan anhelada unidad, un gran obstáculo que enfrentamos es que todos consideramos tener la verdad y sólo cuando hay masacres inocultables nos llegamos a acercar.

Nuestro pueblo siempre ha estado presente exigiendo justicia y verdad pero, ¿a quién se la exige?, a quienes no han podido porque no quieren cumplir ni con el mínimo

obligado para conservarse en el poder y que como buenas hordas van destruyendo todo lo que les estorba para esconder y también disimular con sus leyes que alargan los tiempos creyendo desgastar, y en algunos casos sí lo han logrado, a las masas o al pueblo que los desenmascaran en toda su falsedad.

¿Cuántas cosas no resueltas en este país y cuántas cosas que se agudizan?, las grandes injusticias como las de la

guardería ABC; Pasta de Conchos; la cantidad de presos políticos en todo el país; las masacres de San Fernando y Cadereyta de emigrantes centroamericanos; las agresiones y la muerte hacia quienes no sólo denuncian la existencia de la desaparición forzada sino también han encontrado fosas comunes en varias ciudades y pueblos del país, demostrándolo; considerando también a los que han estado en las mazmorras de



las prisiones de la Ciudad de México en donde inmediatamente “fabrican” delitos, por los que muchas personas que no lo merecen están en prisiones de alta seguridad, en donde no respetan desde su aprehensión sus derechos humanos; los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa víctimas de desaparición forzada así como los 5 detenidos desaparecidos en Tierra Blanca, Veracruz, jóvenes todos, por mencionar sólo algunos hechos en contra del pueblo.

¿A quién se le exige justicia y verdad?, desde hace muchísimos años se han hecho manifestaciones, protestas masivas y no masivas, huelgas, bloqueos, etc., y ¿cuál ha sido la respuesta?, la indiferencia, el cinismo y la impunidad.

Con esto, no queremos decir que no se hagan, que no se realicen, debemos continuar haciendo todo enfrentando organizadamente la violencia de Estado, comprendiendo que quienes conforman los cuerpos policiacos tienen origen popular pero al estar desclasados sirven al capital.

Y como decíamos en los que escriben, se ve, se nota su desesperación e invitan a la unidad, quisieran que el pueblo se manifestara, que por lo menos el pueblo votara por el menos malo. Pero muchas veces no se tiene la capacidad de convencer a nuestros vecinos de lo injusto del gobierno, del sistema y menos de organizar. Otros que se dicen revolucionarios, insurgentes, rebeldes, se esconden tras una campana de cristal y no coadyuvan sin ningún interés a organizar al pueblo al decir que lo que diga el pueblo es lo que hará sin querer ver el analfabetismo, la desesperanza, el hambre, las necesidades más importantes, la alienación, mismo que en nuestra experiencia no son obstáculo para que comprendan en determinado momento que la responsabilidad es de los que se dicen gobernar.

No vamos a repartir dinero para cubrir las necesidades del pueblo, son ellos que se van a convencer y nosotros nos vamos a convencer de que con un gran esfuerzo nos podemos organizar y con toda seriedad

morir de pie y no arrodillados, tampoco en cuclillas, menos inermes.

Podemos convencernos todos, y ese convencimiento se demostrará estando dentro de las masas proletarias, las masas desposeídas y también con los que tuvieron algo de comodidad y que hoy cada día se ven más cerca de la precariedad.

En fin, ¿qué desean los escritores de buena fe, los analistas, los dirigentes, los que se dicen que tienen masas, o los que dicen que es el pueblo el que dice lo que se debe hacer?, nosotros también creemos que poco a poco y con mucho esfuerzo aunque nos lleve la vida tenemos que seguir insistiendo en construir la unidad tratando constantemente de estar con el proletariado, sin ser tampoco los héroes activos y la masa pasiva.

Y preguntamos a todos los que desean la unidad, a los que participan en las grandes protestas a las que el Estado sigue dando largas para resolver los grandes problemas, ¿qué hacemos? Organizar con honestidad la construcción de la unidad popular.



Revolución a Debate

EN MEMORIA DE STALIN EN SU ANIVERSARIO LUCTUOSO

El pasado 5 de marzo se cumplieron 63 años de la muerte de José Vissarionovich Dzhugashvili, mejor conocido por su nombre de lucha, Stalin, aniversario luctuoso que ha pasado desapercibido para la prensa burguesa que no cesa de repetir las mentiras y calumnias contra Stalin y el “estalinismo”, su nombre sigue despertando coléricas campañas de calumnias y mentiras del trotskismo, la burguesía y el imperialismo, pero, por más que tratan de denigrar su vida y labor revolucionaria, Stalin para los oprimidos y explotados evoca épicas batallas de lucha revolucionaria y antifascista que son ejemplo de dignidad revolucionaria y congruencia comunista.

Tanta ha sido la campaña mediática de desinformación, mentiras y calumnias difundidas por los Trotskistas al servicio del imperialismo que incluso muchos de los que se decían ser revolucionarios y marxistas condenaron a Stalin al sepulcro del olvido, pretendiendo con ello desvincularse del “dictador”, el “asesino”, el “genocida”, etc. como lo etiquetó el aparato mediático e ideológico del imperialismo. De tal manera que pocos se atreven a reivindicar y rendirle homenaje a Stalin como la figura histórica que es, no sólo para el pueblo ruso, sino para el proletariado internacional y la humanidad.

¿Quién se atreve a reivindicar a Stalin? Los revolucionarios y comunistas del siglo XXI que a pesar de la desfavorable correlación de fuerzas continuamos firmes y en pie de lucha por la revolución socialista, en contraposición, ¿Quiénes continúan calumniando y denigrando a Stalin? Los trotskistas contrarrevolucionarios y oportunistas de siempre, quienes encubiertos con un lenguaje,

progresista, de izquierda, izquierdista e incluso “revolucionaria”, de “pensamiento crítico”, “antisistémico”... que han hecho de la figura histórica de Stalin su blanco favorito para seguir torpedeando todo proceso revolucionario que conduzca al socialismo y vivir bajo cómodas mensualidades.

Año tras año vemos como desde la prensa burguesa y aquella que se dice ser de izquierda, no desaprovecha el aniversario de la muerte de Trotsky para seguir denigrando y criminalizando a Stalin, acusándolo de supuestos crímenes que él jamás cometió, personalizando en la personalidad de Stalin las determinaciones de Estado de la URSS de aquellos tiempos.

Estos consumados trotskistas se desgarran las vestiduras y hacen ingentes esfuerzos para calumniar, denigrar, satanizar y deshonorar la memoria histórica de Stalin. Le acusan de todo, de “ser un campesino montañés ignorante”, de cometer genocidio, de “traicionar la revolución” bolchevique, de encabezar la “burocracia parasitaria” de la URSS, de usurpar “el poder de la clase obrera”, de imponer un “régimen ilegítimo de totalitarismo burocrático”, de no ser el autor de sus propias obras políticas, hasta el absurdo de “asesinar” a su camarada Lenin, y la última de ser el padre biológico de Saddam Hussein ¡Valla! De qué no se le acusa. Pero además de destilar odio de clase y bazofia por doquier contra Stalin y los comunistas consecuentes, ¿Qué han hecho los Trotskistas en pro de los oprimidos y explotados? ¿Cuál fue el rol que desempeñó el tristemente célebre Trotsky? Demos un breve vistazo a la



historia para ubicar los hechos en su dimensión objetiva.

Bien, tras el deceso de Lenin, ideólogo y comandante en jefe de la primera revolución socialista triunfante en el mundo, Stalin se convirtió en el principal dirigente del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), en líder indiscutible de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), en el máximo representante teórico-práctico del leninismo, y por tanto en uno de los maestros históricos del proletariado internacional que hizo importantes aportes al marxismo.

No obstante, las decisiones y determinaciones políticas adoptadas por Stalin siempre estuvieron respaldadas y ratificadas por órganos colectivos de dirección proletaria que rigieron sus actos a través de la ciencia del marxismo y los principios del leninismo, es decir, que en ningún momento las determinaciones adoptadas por Stalin se trataron de decisiones unipersonales alejadas de los criterios y principios de organización del leninismo.

He ahí el motivo de la inaudita campaña de desinformación, calumnia y criminalización de la figura y personalidad histórica de Stalin; cruzada ideológica que siempre ha tenido como propósito destruir al marxismo-leninismo por constituir arma teórica e ideológica del proletariado para emprender su emancipación de la dictadura del capital. Se trató y trata de destruir al leninismo demoliendo al mejor de los discípulos de Lenin, a Stalin.

Calumniado, satanizado y demonizado al más no poder por los enemigos del comunismo y de la revolución socialista, Stalin se mantiene de pie y firme ante la historia, demostrando a través del tiempo que le asistía la razón con respecto a sus fundamentos políticos. Sostenía que la lucha de clases se debía seguir desarrollando en el socialismo como premisa fundamental para consolidar la sociedad socialista y arribar al comunismo; sustentaba la posición de desarrollar

ampliamente la lucha contra el oportunismo y el revisionismo dado que la burguesía intentaría restaurar al capitalismo.

Y en efecto la restauración del capitalismo en la URSS fue orquestada a través del oportunismo y revisionismo encabezado por los trotskistas, con el falso argumento de “purificar al leninismo”, volver “democrático” al socialismo, haciendo culto a la democracia e ideología burguesa.

Si se quiere ver a Stalin en sus errores, lo único que se le podría cuestionar es no haber erradicado al trotskismo de raíz desde los tiempos previos e inmediato posterior a la revolución de octubre. Pero Necesariamente también se le tiene que analizar en sus virtudes, al respecto preguntamos a los verdugos de Stalin, ¿Quién derrotó al fascismo alemán hitleriano? Stalin y los más de 25 millones de comunistas que perecieron en esa épica batalla que libraron los comunistas contra el fascismo y de la cual salieron victoriosos, liberando a la humanidad del fascismo, sí, fueron los comunistas los que derrotaron política y militarmente al fascismo, fueron los comunistas comandados por el estratega Stalin los que persiguieron a los fascistas hasta su retaguardia profunda y liquidaron al fascismo, fue Stalin y los comunistas los que derrotaron al zarismo que mantenía sojuzgado y en condiciones de miseria e inanición al pueblo ruso.

Entre tanto, Trotsky, siempre se mantuvo en su posición derrotista y conciliadora de clase, esperando el momento más propicio para asestar la puñalada por la espalda, era Trotsky quien negaba la posibilidad de que el proletariado asumiera el poder político y reorganizara la economía en pro de los intereses del pueblo en solo país, fue Trotsky quien se puso al servicio del imperialismo y propaló la idea de que el ejército fascista de Hitler era invencible.

La mayor parte de su vida, Trotsky se dedicó a tergiversar la historia de la revolución socialista y del partido Bolchevique al que oportunistamente se sumó cuando vio que la marea revolucionaria tomaría por asalto al poder; a calumniar y denigrar



a Stalin ante su incapacidad para desarrollar las tareas de construcción política que desempeñó por la vía de los hechos Stalin.

Han transcurrido 25 años que se decretó el “fin del comunismo” y se restableció el capitalismo en Rusia, años durante los cuales los trotskistas se han ufano de “desmitificar” a Stalin, dedicándose a calumniar y deslegitimar al hombre que le dio continuidad a la obra revolucionaria de Lenin. En México los trotskistas de cepa dura se vanaglorian de haber “desmitificado” a la Unión Soviética y al marxismo, confesando con esto su condición antiproletaria. Desde esta posición se han convertido en corresponsables de los crímenes de lesa humanidad al ser parte del Estado policiaco-militar que impera en el país y al convalidar las políticas neoliberales.

Más de dos décadas en las que los trotskistas han contribuido al afianzamiento del imperialismo y la dictadura del capital, tiempo en el que con un lenguaje izquierdista se han colocado en las esferas del aparato ideológico del capitalismo, para desde posiciones de “izquierda”, de “críticos del sistema”, “renombrados intelectuales”, y “connotados académicos” seguir calumniando, denigrando y criminalizando a Stalin y a los verdaderos comunistas.

Desde que Trotsky se autoproclama el “heredero de Lenin” y se considera así mismo su sucesor, a la fecha ¿Cuántos procesos revolucionarios triunfantes han organizado y dirigido los trotskistas en el mundo? Ninguno, por el contrario en todo proceso revolucionario que se han enquistado ha sido para podrirlo y derruirlo desde adentro, en América Latina existen ejemplos de cómo el trotskismo fue factor de derrota y abdicación de la lucha por el socialismo, Guatemala, el Salvador y Nicaragua son sólo un botón de muestra donde actuó el trotskismo trashumante.

Resulta que mucha tinta han gastado para glorificar a un contrarrevolucionario que hoy se ha comprobado que estaba en la nómina del FBI,

Trotsky nunca fue el revolucionario que nos presentan desde la prensa burguesa y la intelectualidad formada en las instituciones capitalistas.

Siguiendo las enseñanzas del marxismo-leninismo y los aportes de Stalin a la estrategia y táctica del proletariado, diversos procesos revolucionarios han triunfado en el mundo, derrotando a la dictadura del capital en colonias y países subyugados por el imperialismo. Corea del Norte, China y Vietnam son ejemplo contundente de la aplicación creadora del marxismo-leninismo y la estrategia y táctica del proletariado sistematizada por Stalin.

Reivindicar al camarada Stalin y su obra revolucionaria constituye un imperativo y un deber de todo aquel que se considere revolucionario y comunista, de todo marxista-leninista consecuente, porque Stalin al igual que Lenin, Marx y Engels son maestros del proletariado que siguen siendo ejemplo de dignidad y congruencia revolucionaria.

Los comunistas del siglo XXI tenemos derecho a exponer nuestras ideas y a defenderlas, nunca nos hemos avergonzado de ser marxistas; nunca doblamos las banderas del ideal comunista por tesis borrascosas de origen burgués liberal; y creemos, estamos convencidos de desarrollar la lucha ideológica para desentrañar la verdad histórica.

Stalin en la medida que sistematizó la vida y obra revolucionaria de Lenin en los principios del leninismo esculpió su propio nombre, por eso desde los centros ideológicos del imperialismo se trata de destruir el núcleo duro, el cuerpo conceptual de los planteamientos de Stalin para desmoronar toda la obra marxista.

Como militantes del PDPR-EPR, somos marxistas, somos comunistas y por lo tanto levantamos en alto la obra y los planteamientos de Stalin. Si alguien se asusta por ello, discutamos sobre la base de argumentos científicos y el resultado de nuestra correspondiente praxis.





PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

LA CONSTRUCCIÓN DEL MILITANTE REVOLUCIONARIO

Si una de las tareas estratégicas de la revolución es la de construir una economía, ideología y cultura socialista en el proceso revolucionario ¿Cómo debe de ser la construcción de nuestro medio, con los que convivimos? Construyendo al sujeto revolucionario bajo una cotidianidad revolucionaria.

El ser humano es ser social, y si como revolucionario vivimos en una cotidianidad revolucionaria, lo que se debe construir la conciencia revolucionaria en el entorno en el que nos desarrollamos..

Nos encontramos que como profesionales de la revolución debemos ser congruentes entre el decir y el hacer, lo cual objetivamente nos lleva a reflexionar si vivimos regidos por el bienestar y cotidianidad proletaria, entendiendo esto al desarrollarnos en una existencia austera para realizar nuestras tareas, sin llegar a malinterpretar dichos términos con prejuicios o ideas implantadas por la burguesía, viendo al revolucionario como alguien idealizado positiva o negativamente.

Como constructores de nuevas fuerzas para la revolución, la transformación debe ser primero en nosotros mismos y con esto lo podremos realizar en nuestro alrededor, en nuestro medio, en donde teniendo la estrategia de la revolución clara, las tácticas y métodos adecuados transformaremos con dinamismo revolucionario. Nuestra vida es por y

para la revolución, por lo tanto la educación que brindemos será revolucionaria, para incluir al pueblo a este medio y combatir la cotidianidad burguesa.

Desde un acto individualista o expresiones como “mis cosas”, “mi cuarto”, “mi espacio”, “mi individualidad”, “mi vida”, nos separan de una colectividad revolucionaria y al no tener el concepto claro de lo dicho caemos muy finamente en las garras de ideas impulsadas desde la burguesía, propuestas por la propiedad privada, el individualismo exacerbado y el egoísmo.

Cuando existen actitudes que nos llevan como militantes a no corresponder con la línea política, puede que no deseemos la transformación, ya sea por un mal entendimiento de ésta, porque no se quiera vivir por y para la revolución o por que exista un problema de salud mental el cual nos impida ser congruentes con nuestra realidad.

Por tanto si nos encontramos en esta situación es necesario replantear nuestra actitud ante la vida y realizar una autocrítica para transformar nuestra cotidianidad en función de la revolución. Si como revolucionarios somos firmes, consientes, capaces y combativos, estas características las podemos transmitir de una forma práctica a nuestro pueblo, coadyuvando a prepararse para la revolución socialista.



Por poner un ejemplo, la actitud positiva ante el trabajo se manifiesta desde edades tempranas, por lo que podemos inculcar que el trabajo físico no debe estar separado del trabajo intelectual y viceversa, pero si el pueblo nos observa que no tenemos una actitud adecuada, se le crea un concepto erróneo el cual reproduce. Sin embargo, en el ser humano pensante una actitud equivocada diariamente deberá ser combatida con reflexión y entendimiento de las necesidades, ¿por qué no transformar lo inadecuado en la actitud que presentamos y transmitimos a las masas para no tener que reeducar posteriormente?

Reflexionemos entonces que tan enajenados nos encontramos o que tanto vivimos en una cotidianidad burguesa o si estamos en constante lucha contra la sociedad, cultura e ideología burguesa, y que tantas herramientas construimos en nosotros y en el entorno en el que nos relacionamos para el quehacer revolucionario.

Tenemos que ser conscientes de que el capitalismo, sistema en el que nos desarrollamos, es sumamente enajenante y deshumanizante y que sin herramientas correctas desarrolladas por la ideología marxista podemos ser absorbidos si nuestra cotidianidad no es revolucionaria. Ante esta vorágine de la ideología burguesa entre menos conozcamos nuestra realidad y no tengamos conciencia de clase más riesgo tenemos de ser bombardeados ideológicamente de manera inconsciente y constante por el consumismo, las actitudes y cultura burguesa, por un medio de descomposición el cual es nuestro deber combatir.

Realizar la lucha ideológica en contra de la burguesía consiste precisamente en lo expuesto, hacer confrontación en las ideas que defienden los intereses de los explotadores y opresores, combatiendo constantemente la cotidianidad burguesa, comprendiendo el lugar y el papel que ocupamos dentro de la revolución, que nuestra metodología de construcción se ajuste a la estrategia y táctica y por lo tanto a la línea política.

Absorber proletariamente los conceptos de trabajo, familia, belleza, entre otros es tarea diaria del revolucionario en una lucha constante en contra del consumismo y mercantilismo, combatiendo constantemente en el pueblo la falsa belleza humana adornando o enfermando a mujeres y hombres para que “se vean mejor y estén a la moda”, en querer tener cosas que el capital nos hace una necesidad sentida en lugar de una realmente necesaria, en usar la tecnología para enajenarnos y no en función de utilizarla como una herramienta adecuada para el beneficio de nuestro pueblo, para tener un estatus social falso ante la sociedad, para construir una vivienda y tener un auto a nuestro “gusto y gozo” quedando endeudados eternamente, lo cual lo ha convertido el capital en una necesidad prioritaria y superflua.

De suma importancia es conocer y aprender que la esencia de la vida proletaria se rige por el valor de uso de los objetos y no por su valor de cambio, transmitiendo e integrando este y otros conocimientos bajo la línea política, principios y disciplina, alcanzaremos una nueva ideología proletaria. Esto es parte de un proceso de aprendizaje dinámico de normas y autonormas para una correcta educación y reeducación del militante y las masas.

Debemos enseñar desde la práctica el combatir día a día las concepciones burguesas y analizar toda actitud burguesa pasando por la reflexión colectiva revolucionaria, por más microscópica que ésta sea, porque las formas burguesas de existencia se enquistan casi invisiblemente en nuestra cotidianidad.

Incorporemos a todo el pueblo a la revolución como indica uno de los principios de la guerra popular, construyendo a los revolucionarios del presente y del futuro. No dejemos que la burguesía se inmiscuya de forma sublime e infiltre nuestra cotidianidad proletaria.

¡A combatir las concepciones burguesas de vida!, ¡A construir la ideología proletaria y asumir la necesidad de la revolución socialista!

vápr-epr



CARTAS DE LA MILITANCIA

REFLEXIÓN AUTOCRÍTICA

Cuando no nos damos el tiempo necesario para analizar y discutir la realidad objetiva local, nacional e internacional y de conceptualizar nuestra práctica política, caemos en el practicismo, un ejemplo claro es hacer culto a la espontaneidad de las masas. O no comprendemos la magnitud de la necesidad histórica de la revolución socialista en México; o nos falta apropiarnos de las herramientas teóricas necesarias, cual sea el caso no podemos seguir trabajando con la dinámica artesanal.

Hacer la revolución no es nada más de voluntad u ocurrencias, mucho menos existe un recetario para el triunfo de la revolución socialista, es necesario plantear una estrategia, táctica, método y estilo de trabajo para aterrizar el trabajo político revolucionario.

El sujeto histórico existe pero está inmerso en una cotidianidad burguesa, tenemos que transformarlo desarrollando la lucha ideológica en la medida que realizamos el trabajo político como militantes del partido, es necesario desterrar los vicios del capitalismo por lo tanto, nos asumimos como sujetos políticos revolucionarios convencidos y con la disposición a la vez que se es constructor, comprendiendo que el revolucionario es en esencia un científico social congruente.

Nos obliga como método a disponer el tiempo necesario para conceptualizar nuestra práctica política, colectiva y personal, partiendo como principio fundamental de la crítica y la autocrítica como método para analizar nuestros errores y darle una solución colectiva, por lo tanto, no se deben de personalizar los asuntos políticos.

En la medida de la participación directa en la colectividad revolucionaria nos identificamos, pero a la vez la relación políticamente es más compleja, afloran nuestras deficiencias, en la medida de la discusión política se fortalece una dirección colectiva donde surge la necesidad de apropiarnos de herramientas necesarias, es decir, una preparación de carácter político militar para contribuir al proceso revolucionario.

No es un asunto cualquiera el de hacer la revolución, consiste en cómo estamos desarrollando el trabajo político en las diferentes trincheras, en cómo organizar y dirigir la revolución, si en torno a ella se está luchando o reproduciendo las formas burguesas de hacer política.

Al paso de los días en la colectividad ante la reflexión queda comprendido que todo cuanto hagamos es por y para la revolución, una tarea permanente como sujeto revolucionario para coadyuvar, el movimiento revolucionario tiene que ser reflejado ante el trabajo de una tarea concreta del militante del partido.

La lucha es de todos los días, en todo momento combatir los males del capitalismo y de interiorizar nuestra práctica política en donde comprendamos el proceso en el que nos encontramos y qué papel concreto desarrollamos para la revolución, para no frustrarnos y quedar a la cola de los acontecimientos.

Surge una necesidad política, abrir el espacio necesario para que nos permita discutir y analizar las deficiencias de nuestro trabajo revolucionario en las colectividades, sistematizando la teoría revolucionaria y conceptualizando nuestra práctica a través de la transmisión de experiencias. ¡Porque sin teoría no hay práctica revolucionaria! y ¡Sin práctica no existe teoría revolucionaria!

Camarada Hilario



EL MANDO ÚNICO COMO PARTE DEL ESTADO POLICIACO-MILITAR

La implementación de la Guerra de Baja Intensidad (GBI) impuesta por el imperialismo estadounidense hacia los países dependientes, como en México, se ha desarrollado como política de Estado configurándose un Estado policiaco-militar.

Con el inicio del sexenio de Felipe Calderón, que para legitimarse en el poder y bajo el supuesto plan “del combate contra el narcotráfico”, se intensificó la práctica de la detención-desaparición forzada, de la ejecución extrajudicial, la existencia de presos políticos y el desplazamiento forzado; expresiones del terrorismo de Estado ejecutado por los cuerpos represivos: el ejército, la marina, los cuerpos policiacos municipales, estatales y federal, gendarmería y grupos paramilitares.

Bajo esta misma política y como parte de la consolidación del Estado policiaco-militar se ha puesto en marcha la implementación del mando único, con el que intentan legitimar y profundizar la militarización, medida profascista de la actual junta administrativa federal encabezada por Enrique Peña Nieto para evitar por todos los medios la manifestación del descontento popular y asegurar la explotación de la que somos víctimas. Que en esencia representa un estado mayor de las cúpulas militares para el despliegue y la aplicación de la guerra contra el pueblo, configurando la solución que ha concebido la oligarquía para la actual crisis política.

La implementación del mando único y la resistencia que se presenta desde algunos estados y municipios del país manifiestan las condiciones que vivimos en la actual lucha de clases, existen en ciertos lugares pugnas interburguesas que se agudizan, las que la oligarquía somete jurídica, política y mediáticamente a los representantes de las burguesías locales, junto a esto se comprueba el incremento del terrorismo de Estado para justificar la entrada del mando único, es el caso de Cuernavaca, Morelos; Tierra Blanca y Papantla en el estado de Veracruz.

Este último nos sirve como punto de partida para poder hacer un análisis y comprobar que se implementa a diario esta política de Estado a nivel nacional, a partir de la llegada del mando único y las respectivas fuerzas policiaco-militares, disfrazados de guardianes de la seguridad, se ha incrementado la detención desaparición forzada principalmente de jóvenes de sectores populares que en la mayoría se ha documentado fehacientemente la responsabilidad del Estado en todos sus niveles, quienes lo han realizado son parte de los cuerpos policiacos, ya sean de carácter municipal, estatal o federal.

El hecho de que se detenga a algunos policías independientemente que hayan participado, quiere decir que sólo al eslabón más débil de este manto de impunidad es al que exponen y “castigan”, si se conoce de casos de desaparición forzada tiene que ver con el rompimiento del cerco mediático por la magnitud de estos crímenes de lesa humanidad, por el grado de desarrollo de la lucha del pueblo que va perdiendo cada vez más el temor y se atreve a denunciar a los responsables. Es la lógica aparentemente irónica, en las regiones militarizadas se incrementan estas prácticas dejando al descubierto que es política de Estado.

El terrorismo de Estado tiene como objetivo nulificar la lucha del pueblo, por lo tanto busca convertirlo en que se sea dócil y servil al capitalismo. La imposición del mando único en México es una exigencia del imperialismo, la oligarquía nacional y trasnacional para poder garantizar la defensa de intereses y privilegios minoritarios.

El mando único expresa la centralización de la represión, en un estado mayor policiaco-militar, desde ahí se coordina toda la campaña criminal contra el pueblo.

Camarada Nicolás



¿FRACASO DE LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS?

Con motivo de la próxima sesión especial de la Asamblea General de Naciones Unidas que se celebrará en el corazón del imperialismo norteamericano, en la ciudad de Nueva York, del 19 al 21 de abril con el fin de evaluar el problema de las drogas a escala mundial (la guerra contra las drogas), y desde luego a la que asistirá el representante de la junta administrativa federal de México como fiel testigo y agente activo de esta política antidrogas, y como parte de la política distractora del Estado mexicano, cabe preguntarse desde el pueblo sobre lo que será la línea general de dicha asamblea ¿Ha sido un fracaso la política de guerra contra las drogas?

De acuerdo a como se ha desarrollado la ufana estrategia global en nuestro país, sobre todo en el sexenio del criminal Felipe Calderón, y con las consecuencias nefastas que ha traído para el pueblo, poco a poco se ha ido evidenciando la verdadera finalidad y objetivo de la famosa guerra contra el narco; para el pueblo, verdadera víctima de esta guerra, desde un principio estuvo claro el significado de la estrategia “antidrogas”, solo los que no se identifican con el pueblo más que para su propia cotización han dado crédito a ésta estrategia y hoy “muy preocupados” se preguntan sobre el fracaso de la “guerra contra las drogas”.

¿Fracaso? Hablar de fracaso con pretendida preocupación sólo es hacer el juego al terrorismo de Estado de forma activa, sostener por extensión e implícitamente que el responsable de la violencia en México es el crimen organizado y el narcotráfico eludiendo así la responsabilidad del Estado y sosteniendo el fetiche de la seguridad como premisa del desarrollo económico.

La “guerra contra las drogas” nunca ha tenido como propósito terminar con el tráfico y consumo de ellas, mucho menos el combate a la violencia desatada por este fenómeno; al contrario dicho combate y/o guerra forma parte y es un elemento más de dicho fenómeno de la violencia. De ahí que en realidad la “guerra contra las drogas” no sea un fracaso para el imperialismo y sus intereses, verdadero diseñador a escala mundial de tal estrategia y beneficiario de la estrategia de la “lucha contra las drogas”.

En realidad la “guerra contra las drogas” no es un fracaso para el imperialismo y sus intereses, antes al contrario ha sido todo un éxito ya que ha logrado sumir en el terrorismo de Estado y en la descomposición social, en una profunda violencia a los diferentes pueblos del mundo donde se ha impuesto esta política. México ha sido y sigue siendo todo un éxito de política terrorista del imperialismo, como política contrainsurgente de Guerra de Baja Intensidad.

En México, como en todos los países que padecen la política económica del imperialismo, lo que se vive no es una “crisis civilizatoria” donde lo fundamental sea la ausencia de una directriz o cuerpo ético de valores por encima de los intereses económicos globales que puedan dar orden y certidumbre a la humanidad, a la civilización. Lo que existe es la violencia de clase impuesta por el imperialismo a través de su política económica; es la violencia capitalista que se profundiza cada vez más como exigencia de la oligarquía internacional ante la profundización de la crisis estructural capitalista.

Lo que el mundo vive y presencia en la actualidad no es una descomposición civilizatoria en sí misma, casi incomprensible en términos de humanismo, lo que se vive y se ve es la existencia del capitalismo en toda su extensión y realidad, es el capitalismo y sus consecuencias lo que estamos viviendo y presenciando, su constante descomposición, su crisis, sus contradicciones. Y si hoy en la sede del imperialismo internacional se preguntan sobre la “guerra contra las drogas” a escala mundial es porque la etapa misma de las contradicciones así lo exigen, para ajustar precisamente la política de sojuzgamiento y saqueo de los pueblos del mundo, entre ellos México.

Comarada Fidel



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR



AL PUEBLO DE MEXICO

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES

A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS

A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

La exacerbada obsesión de poder de Rafael Moreno Valle Rosas por apropiarse de la candidatura a la presidencia de la República por Acción Nacional queda expuesta en su infame sexenio en el mangoneo del IEE, los procesos electorales y el despliegue de múltiples medidas profascistas contra el pueblo en general y sus organizaciones como estrategia central de su gobierno, instaurando de facto el Estado policiaco-militar, implementando el terrorismo de Estado y así continúa su violenta y millonaria promoción electoral personal a los ojos y contentillo de la oligarquía nacional y transnacional, ofertándose como el candidato ideal, capaz de salvaguardar los intereses económico-políticos a sangre y fuego no sólo de estos clanes oligárquicos sino también del imperialismo para, una vez congraciado con las élites del poder conseguir el respaldo político y financiero y continuar con su truculenta carrera política.

Desde el inicio de su gestión RMV aplicó a mansalva mecanismos de control y acoso policiaco para el pueblo en general; represión franca contra grupos disidentes; de forma especializada y sistemática hacia organizaciones populares independientes, defensores de derechos humanos, estudiantes, ambientalistas y luchadores sociales. Perpetrando crímenes de lesa humanidad como la ejecución extrajudicial y la detención desaparición por motivos políticos o sociales; a unos meses de concluir su gubernatura los crímenes de lesa humanidad crecen día a día de forma exponencial y se ratifican como política primaria de su administración

La monopolización de los procesos comiciales a nivel estatal por medio de la reforma a la Ley Orgánica Municipal; incluso se ha extralimitado en sus funciones al intervenir en la vecina entidad de Tlaxcala en los procesos electorales para la gubernatura de dicho estado para seguir construyendo perversamente puntales para su candidatura al 2018, con dinero del erario público de Puebla.

En esa misma lógica de autoritarismo imponen la modificación del marco jurídico-constitucional para legalizar el Estado policiaco-militar y que el terror de Estado campee impunemente por toda la entidad. Verbo y gracia, la “Ley para Proteger los Derechos Humanos, que Regula el Uso Legítimo de la Fuerza Pública por Parte de los Elementos de las Instituciones Policiales del estado de Puebla” conocida como “Ley Bala” aprobada en el 2014. Administración pública, que en cinco años se ha consumado como



profascista y antipopular, la estrategia gubernamental es dirigida a reprimir a todo aquel que represente un riesgo para los intereses económico-políticos que él tiene como misión salvaguardar y por los cuales a su vez se enriquece.

Por citar solo algunos casos de represión que trascendieron más allá de la escena local por su magnitud y brutalidad de acuerdo a organizaciones populares y de defensa de derechos humanos han estimado la cifra que va de los 133 a los 250 presos por motivos políticos entre los que se encuentran los casos del nonagenario Delfino Flores Melga detenido en 2013 en un operativo policiaco de desalojo y consignado al penal de San Miguel, en el que falleció siete meses después; la detención de Rubén Sarabia Sánchez “Simitrio” y su hijo Alt Rubén Sarabia Reyna en diciembre de 2014 y recientemente la de Xihuel Sarabia Reyna, estos tres últimos integrantes y dirigentes de la organización Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de Octubre (UPVA-28).

El asesinato del niño de 13 años José Luis Tehuatle Tamayo, el 9 julio del mismo año, a consecuencia de las lesiones mortales infligidas por balas de goma durante el desalojo violento por parte de elementos de la policía estatal, a una legítima acción política de masas en protesta por el autoritarismo de RMV, con este crimen se inauguró la “Ley Bala”, y a más de un año de este indignante suceso, no hay un solo agente amonestado, ya no digamos en el debido proceso judicial por la comisión del crimen.

Contrario a lo expresado en los spots publicitarios del 5° informe de gobierno, que al mejor de los estilos del perverso marketing reza, “Puebla es la entidad más segura de nuestro país”, no obstante, las cifras oficiales contradicen; el Sistema Nacional de Seguridad Pública, afirma que durante la gestión Morenovallista hasta junio de 2014 la contabilización de ejecuciones extrajudiciales fue de 1773 personas; y hasta junio de 2015, hay 672 personas desaparecidas. Afirmamos terminantemente que ambas cifras representan sólo un ínfimo porcentaje una larga y creciente lista de víctimas que son en miles, tanto de ejecuciones extrajudiciales, como de detenciones-desapariciones por motivos políticos o sociales.

En Puebla como en el resto de las entidades federativas del país, la política de exterminio es método de limpieza social que se vive a nivel nacional y local ejecutada mediante el terrorismo de Estado, pues existen miles de casos no documentados jurídicamente que tendrían que estarse anexando a estas conservadoras y manipuladas cifras oficiales.

Sexenio Morenovallista que se ha caracterizado por colocar a represivos y sanguinarios personajes en su administración, cuyas trayectorias represivas y criminales se encuentran grabadas con sangre y el duelo del pueblo. Contratados cual mercenarios, para desarrollar la contrainsurgencia hacia todos los sectores populares que manifiestan su inconformidad contra el antipopular y represivo gobierno, por medio diferentes formas de lucha que van desde la espontánea a la organizada con consciencia de clase. Ominosa estrategia y táctica contrainsurgente que es utiliza como parte del proselitismo para a hacerse de la candidatura para el 2018.

El primero en integrarse a la maquina represiva de Moreno Valle fue Ardelio Vargas Fosado, exdirector del CISEN y exjefe del Estado mayor de la policía federal preventiva, quién dirigió los operativos de represión masiva y contrainsurgentes en el 2006-2007 en la ciudad de Oaxaca hacia el movimiento magisterial-popular, haciendo gala de un cinismo ramplón cuando llegó a la entidad declaró ante los medios de comunicación que “no había sido contratado –SSP– para repartir flores”, sin



embargo, las flores las ofrendaron los familiares de las víctimas de este siniestro personaje fascista, “virtudes” por las cuales Enrique Peña Nieto lo nombra director del Instituto Nacional de Migración, mejor dicho cancerbero en turno del imperialismo norteamericano, gestión a la que ha impreso un sello personal, aumento de la corrupción y la comisión de crímenes de lesa humanidad contra nuestros hermanos de Centro y Sudamérica.

Posteriormente el segundo elemento empleado en calidad de asesor en materia de seguridad fue el genocida contrainsurgente General Oscar Naranjo, artífice de ejércitos de paramilitares, de políticas de limpieza social, en la que destaca la de falso positivo, responsable de la masacre de Sucumbíos en un campamento de las FARC, invadiendo el espacio aéreo y territorial de Ecuador, operación militar de aniquilamiento en coordinación con los Estados Unidos, escena del crimen en donde fueron ejecutados a manos del ejército burgués colombiano cuatro estudiantes mexicanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) junto a insurgentes colombianos.

La predilección de RMV por contratar personajes sanguinarios para su administración continua al colocar como titular de la SSP a Jesús Rodríguez Almeida quien también, comandante en Chihuahua, Procurador y Secretario de Seguridad en el Distrito Federal, directivo en penales y en tareas de inteligencia en las distintas entidades del país; entrenado en contrainsurgencia en Francia, Colombia y Estado Unidos, de manera formal su currículum dice que es experto en protocolos de “control de multitudes”, mecanismos policiaco-militares creados para contener el descontento popular, responsable de las brutales represiones y montaje de provocaciones en la capital del país en contra del movimiento magisterial de la CNTE, las movilizaciones generadas por la designación oligárquica de EPN y la detención-desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, por este último hecho el otrora jefe de gobierno del Distrito Federal se vio obligado a reemplazarlo, que de acuerdo a la costumbre del medio policiaco cuando un elemento es cuestionado por abuso de autoridad u otro delito son solamente removidos a otra entidad para que continúen impunemente con su represivo desempeño.

Como si no fuesen suficientes los niveles de profascismo y barbarie que hay en la entidad incorporan como responsable de la secretaría general de gobierno a Diódoro Humberto Carrasco Altamirano, ex gobernador del estado de Oaxaca, secretario de gobernación en el sexenio de Ernesto Zedillo. Carrasco, personifica la represión y el terrorismo de Estado, manifestada en la región de los Loxicha y grabada en la conciencia colectiva nacional, el encarcelamiento de más 500 campesinos indígenas, cualquier ciudadano que por causas políticas estuvo en sus manos fue objeto de tortura, casos comprobados, 380; decenas de mujeres fueron violadas; 26 ejecuciones extrajudiciales documentadas, sin embargo, se denuncian más de cien; y al menos 10 casos de detención-desaparición denunciados.

Crímenes que el aparato policiaco-militar-paramilitar ejecutó bajo el señalamiento de los “entregadores” que los habitantes de esa región eran miembros de nuestro partido, desde el primer momento se denunció que sólo era una coartada para poder desplegar sus tácticas contrainsurgentes, en suma Diódoro Humberto es ícono de la contrainsurgencia e impunidad.

Se comprende que estuvo bajo sus órdenes el jefe de los entregadores, criminal confeso, Lucio Esteban Vázquez, agente policiaco federal que formó parte de las estructuras tácticas contrainsurgentes del Estado. Responsable del secuestro, tortura y ejecución extrajudicial del dirigente de la Organización



del Pueblo Indígena Zapoteco (OPIZ), es claro que Rafael Moreno Valle, está dispuesto a todo para coronar a cualquier costo su obsesión insaciable de poder.

Es evidente que con la contratación de los servicios “especiales” de estos dos últimos siniestros agentes represores —Jesús Rodríguez Almeida y Diódoro Humberto Carrasco— es para que desde posiciones estratégicas del aparato represivo local cierren y eliminen cualquier expresión de descontento y de la lucha popular organizada que interfiera con sus planes. Es el nuevo agregado a los convenios económicos establecidos con el capital nacional y transnacional; la designación de Diódoro Humberto Carrasco, funciona a la vez como conexión con la candidatura del oligarca Gerardo Gutiérrez Candiani para gobernador por Oaxaca, como las piezas actuales más importantes de los planes de la ultraderecha de ampliar cotos de poder a nivel de entidades federativas con miras al 2018.

Las tareas fundamentales de Diódoro Humberto Carrasco en mancuerna con Rodríguez Almeida son dos: proteger y desarrollar los intereses del capital nacional y transnacional, para lo cual impulsa la promoción política de su actual jefe y/o cómplice; y reproducir en las distintas regiones estratégicas por sus riquezas naturales en la entidad las mismas tácticas contrainsurgentes que laceraron con crímenes de lesa humanidad a la región de los Loxicha.

Dichas designaciones representan su jugada fascista más importante casi al final de la puja interburguesa por la carrera presidencial de Moreno Valle, que cuenta con el respaldo de la fracción más servil del PRD local y nacional.

Sería *un pecado* omitir a uno de los principales operadores de la *santa cruzada* ultraderechista que enfrentamos en Puebla, el arzobispo Víctor Sánchez Espinoza, quién desde siempre ha mantenido un activismo político extralimitando sus funciones clericales al intervenir en asuntos de gobierno, sus santos oficios fueron determinantes en la llegada de Diódoro Humberto Carrasco, Rodríguez Almeida y de más 150 elementos de gendarmería nacional, que hoy agradece a dios por la bendición de tener a un nuevo inquisidor y más verdugos en la entidad.

Discípulo del rabioso anticomunista Octavio Márquez y Toris, financiador y participe en de los grupos paramilitares como el Movimiento Universitario de Renovación Orientación (MURO) y el Frente Universitario Anticomunista (FUA); Sánchez Espinoza, toma la estafeta del ultraderechismo en Puebla al mantener una rancia campaña permanente desde el púlpito contra las mujeres que abortan, la diversidad sexual, la libertades políticas-ideológicas, implorando a santos, dioses y gobernantes cruento castigo para los infractores; cura adverso al Estado laico; cabe preguntar ¿está es la *profunda vida espiritual* de la que se ufana este agente del vaticano? diría un compa catequista *es la resurrección misma* de su par, el sacerdote Enrique Meza Pérez de San Miguel Canoa, Puebla.

Compañeros, hermanos en estos momentos de franca y cruenta contrainsurgencia, desplegada mediante el terrorismo de Estado, todos los sectores populares organizados y en lucha, en la legalidad y clandestinidad revolucionaria, debemos concurrir en el desarrollo de todas las formas de lucha al conjugar las demandas reivindicativas particulares con las de carácter nacional como son: juicio y castigo a los criminales de Estado por el cometido de ejecuciones extrajudiciales y detenciones-desapariciones; libertad a todos los presos políticos; presentación con vida de todos los detenidos desaparecidos por motivos políticos o sociales del país; resistir y luchar en la vía de los hechos de forma creativa y



combativa contra la operación de las leyes neoliberales; contra el despojo legalizado y depredación de la tierra y el medio ambiente; por el derecho a la vida digna y al trabajo digno.

La movilización y las acciones políticas de masas deben ser cada día más creativas y combativas constituirse como la alternativa para todo el pueblo; la irresuelta necesidad del movimiento popular, LA UNIDAD, debe construirse, con la coordinación sobre la base de principios políticos, ideológicos y metodológicos.

La autodefensa del pueblo siempre ha sido la legítima acción de los explotados, desposeídos y oprimidos ante la violencia de la burguesía, en estos tiempos de intensificación y profundización de la contrainsurgencia a través del terrorismo de Estado, la estructuración y desarrollo de la autodefensa armada de las masas es una tarea ineludible del pueblo que lucha organizadamente, que ha logrado la claridad política y consciencia de clase para enfrentar al Estado burgués y su aparato policiaco-militar-paramilitar.

¡A ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS DE AYER
Y HOY!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS ¡

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ ESTATAL DE PUEBLA

DEL

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA DE ZONA

DEL

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

EPR

Año 52

Puebla de Zaragoza a 24 de febrero de 2016



VIDA REVOLUCIONARIA

Son las 4 am, me levanto a tomar una taza de café, algo de garbanzo molido, espero el transporte al “trabajo”; recorro los cerros para llegar al cultivo; camino dos horas a la escuela; limpio y atiendo los caprichos de quien me tiene reproduciendo el servilismo feudal; viajo entre mis compañeros de clase, ¿qué nos une? todos seguimos dejando nuestra vida en los centros industriales y agrícolas, a construir casas que no habitamos, a cosechar alimentos que no comemos, a cuidar niños ajenos, a transportar mercancía ajena al pueblo, desarrollar ciencia para intereses privados, a enseñar sin pizarrón ni bancas, a fabricar objetos que no utilizamos, a soportar los abusos y acosos de un “jefe”, condenados a sumirnos en la descomposición.

Conozco mi realidad, lo vivo y no la imagino ni “interpreto”, existo a pesar que desde los defensores consientes e inconscientes del opresor me nieguen, me desfiguren en una “sociedad civil”, que niega en la práctica las desigualdades, la explotación y opresión del pueblo, no especulo ni “teorizo” sobre cómo es la esclavitud asalariada, la sumisión política del cacique, las falsas lisonjas, las degradantes relaciones de producción capitalista.

Conozco mi medio, impuesto por la degradación imperialista, la descomposición de donde vivo, no somos esculturas ni figuras idílicas para los que apenas ven afectados sus intereses y que buscan aferrarse en poner sus ideas sobre mis manos de tierra, de cayos y sudor.

Sin embargo, ya no sigo siendo el peón dócil, el jornalero acasillado, el obrero domado y domesticado, la “sirvienta” sumisa, el profesionista prostituido. Ahora forjo mi libertad, no bajo los conceptos burgueses liberales ni bajo la ilusión del capital o de la irresponsabilidad anárquica; se quién soy y para qué lucho, no soy dogma ni demonio, ingenuo ni inocente, que la ignorancia siga vociferando, yo contesto con mi práctica política, con la crítica política de las masas y asumo la necesidad de la lucha por el socialismo en la crítica política de las armas.

Hago en cada día acción revolucionaria, he asumido la tarea más difícil, despojarme de las cadenas que nos atan al pensamiento burgués, a los conceptos que nos separan, nos dividen, nos someten; me asumo y lo compruebo en la práctica de los diversos sectores de los que provengo, la cultura, la ideología proletaria, dejé de ser mercancía atado a la producción, apunto el dedo y el fusil al enemigo común, al Estado burgués, el que representa y defiende intereses, los de la oligarquía, los de unos cuantos parásitos que día a día explotan, desangran y oprimen al pueblo.

Tienen miedo, se siente en el ambiente, ¿cómo? basta analizar científicamente, ¿qué salida le dan a la crisis política?, ¿qué hacen para evitar que nos revelemos, que cuestionemos su papel de guardianes del capital monopolista trasnacional, que no puedan seguir ejerciendo su poder como lo han hecho? Su salida, la de una bestia acorralada, respondiendo con las fuerzas que los sostienen, represivas, policiaco militares, paramilitares, que han llenado al país, nuestros territorios, nuestras colonias de cadáveres, de cuerpos “anónimos” ¿contra quién? El pueblo explotado y oprimido, el campesino que defiende la tierra, la juventud proletaria, obreros de barrios populares y cinturones de miseria, todos bajo la guerra del Estado represivo, antipopular y proimperialista, todo bajo la bota militar descompuesta, el político de oficio pervertido.

Ante esto organizo la autodefensa armada de las masas, el trabajo revolucionario, la unidad obrero-campesina y lo asumo, no como buenos deseos o intenciones, sino porque comprendo la necesidad de luchar por construir en cada día el socialismo.

Ahora me levanto, ya no para reproducir una vida enajenante, sino para enfocar cada uno de mis esfuerzos a la lucha revolucionaria, en cada espacio, en cada trinchera, organizando bajo principios científicos, desenmascaro y combato al enemigo, unido combativa y revolucionariamente con mis camaradas.

pdpr-epr



ARTE Y CULTURA

POESÍA:

La revolución es...

En las entrañas llevamos el socialismo

La revolución está en nuestra sangre

Lucha de la que somos parte desde la fecundidad hasta nuestras canas

Vivimos, transformamos, amamos y morimos por y para ella

Por y para el pueblo

La revolución es, ha y seguirá siendo nuestra vida.

Por nuestros camaradas proletarios damos la vida

Y en combate, la vida, la siguen dando nuestros camaradas

En cualquier trinchera, en las garras del terrorismo de Estado

En cualquier lugar, la libertad buscamos quitando las cadenas opresoras

Honrando a los fuertes en combate, ¡venceremos!



República Mexicana,
Abril de 2016